

FCEJS

Facultad de
Ciencias Económicas,
Jurídicas y Sociales



Instituto Nacional de
Tecnología Agropecuaria

El oficio de investigar

Desafíos y decisiones en el estudio de las condiciones de vida

Proyecto de Investigación:

“Condiciones de vida: formas de habitar y significar.
Un estudio de caso urbano y rural en la provincia de
San Luis (2023-2024)”

DIRECTORA: MÓNICA ALICIA GUTVAY

neu

NUEVA EDITORIAL
UNIVERSITARIA

El oficio de investigar

Desafíos y decisiones en el estudio de las condiciones de vida

Universidad Nacional de San Luis

Rector: CPN Víctor A. Moriñigo

Vicerrector: Mg. Héctor Flores

Nueva Editorial Universitaria

Avda. Ejército de los Andes 950

Tel. (+54) 0266-4424027 Int. 5197

www.neu.unsl.edu.ar

E mail: unslneu@gmail.com

Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin permiso expreso de NEU



RED DE EDITORIALES
DE UNIVERSIDADES
NACIONALES



Universidad
Nacional
de San Luis

Proyecto de Investigación:
“Condiciones de vida: formas de habitar y significar.
Un estudio de caso urbano y rural en la provincia de San Luis (2023-2024)”

DIRECTORA: MÓNICA ALICIA GUTVAY

El oficio de investigar

Desafíos y decisiones en el estudio de las condiciones de vida



El oficio de investigar: desafíos y decisiones en el estudio de las condiciones de vida / Mónica A. Gutvay... [et al.] - 1a ed. - San Luis: Nueva Editorial Universitaria - UNSL, 2024. Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-733-428-9

1. Condiciones Sociales . 2. Investigación Social. I. Gutvay, Mónica A.
CDD 300.72

Coordinador General:

Esp. Mariano Pérez

Director Administrativo

Tec. Omar Quinteros

Administración:

Esp. Daniel Becerra

Dpto. de Impresiones:

Sr. Sandro Gil

Dpto. de Diseño:

Tec. Enrique Silvage
DG Nora Aguirre Reyes

ÍNDICE

Acerca de quienes escribimos este documento	6
Presentación	9
Primera Parte	11
Acerca del proyecto	11
Una aproximación al objeto de estudio	12
Localización espacial de la investigación	15
Población e Instituciones objetivo	20
Segunda parte	25
La configuración del hábitat rural y las condiciones de vida. Modelo conceptual para un abordaje relacional	26
Herramientas teórico metodológicas para el estudio de las condiciones de vida y pobreza	28
Investigando el hábitat rural. Reflexiones desde lo epistemológico y lo teórico-metodológico	33
Primera aproximación al territorio rural	36
Encuentros y desencuentros en la enseñanza de la Investigación Social	38
Reflexiones Finales	50
Anexos	51

ACERCA DE QUIENES ESCRIBIMOS ESTE DOCUMENTO

DIRECTORA DE PROYECTO

MÓNICA ALICIA GUTVAY: Especialista en Intervenciones Sociales con Niñas, Niños, Adolescentes y Jóvenes; Licenciada en Trabajo Social. Ambas titulaciones pertenecen a la Facultad de Ciencias Económicas Jurídicas y Sociales (FCEJS) de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL).

Docente de la Carrera de Trabajo Social de la FCEJS- UNSL. Las producciones académicas se vinculan al análisis de programas sociales, especialmente aquellos destinados a incidir en el mercado de trabajo.

INTEGRANTES DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

ANDREA VERONICA CORNA: Especialista en Intervenciones Sociales con Niños/as, Adolescentes y Jóvenes. Universidad Nacional de San Luis. Actualmente se desempeña como Docente Responsable del Curso Trabajo Final (Tesina o Residencia) y Docente colaboradora en el Curso Taller de Elaboración de Trabajo Final, de la Carrera de la Lic. en Trabajo Social, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de San Luis. Las producciones académicas han estado vinculadas a políticas sociales, niñez y jóvenes; así como en relación a los procesos de escritura académica de trabajos finales de grado y escritura disciplinar en el marco de la Carrera.

CARLA ANTONELA OCHOA: Abogada, egresada en la Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales. Escribana de la Universidad Siglo XXI. Maestranda de la Maestría Derecho del Trabajo y Relaciones Laborales Internacionales, Universidad Nacional Tres de Febrero. El plan de tesis aprobado se denomina "Formación académica e inserción laboral de los jóvenes egresados de la carrera de abogacía de la FCEJS UNSL año 2017-2020. Transición, tensiones y desafíos" Docente de la asignatura Metodología de la Investigación Social Cualitativa en la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales.

ALEJANDRA MARIA ROVACIO: Licenciada en Trabajo Social, Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS- UNSL). Magíster en Ciencias Sociales con orientación en Metodología de la Investigación Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Doctoranda de la Universidad de la Universidad Pablo de Olavide. Actualmente se desempeña como Docente e Investigadora de la asignatura Metodología de la Investigación Social Cualitativa en la FCEJS -UNSL-. Las producciones académicas han estado vinculadas a la problemática de la producción del conocimiento en las Ciencias Sociales, a las prácticas sociales con niños, niñas y jóvenes y a la intervención Social en el marco de las Políticas Públicas.

COLABORADORES EXTERNOS

VANESA BETSABÉ ABDALA: Magister en Estudios Sociales Agrarios. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Buenos Aires. Diplomada en Coaching y Liderazgo Emocional. Diplomatura Universitaria en Coaching y Liderazgo Emocional. Universidad Nacional de Tres de Febrero. Licenciada en Servicio Social. Universidad Católica de La Plata.

Áreas de especialidad y conocimiento: Organizaciones de la Agricultura Familiar, Asociativismo y Cooperativismo, Perspectiva de Género. Se desempeña laboralmente en el Área de Extensión de INTA, específicamente en la Agencia de Extensión Rural Concarán, San Luis.

JUAN PABLO FILI: Doctor en Estudios Sociales Agrarios. Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba. Licenciado en Sociología. Universidad Nacional de Cuyo. Profesor de Grado Universitario. Universidad Nacional de Cuyo. Becario Doctoral. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) (2016-2022). Docente nivel medio, terciario y universitario desde 2013. Áreas de Especialización: estudios sociales agrarios, sociología rural, sociología del trabajo y política

públicas del desarrollo. Actualmente se desempeña como investigador en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

ROMINA PAOLA IACOVINO: Doctora en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Cuyo. Licenciada en Sociología. Universidad Nacional de Cuyo. Experiencia en docencia: Carrera de Abogacía: cátedra Sociología (2004- 2008). Carrera Licenciatura en Obstetricia, cátedra: metodología de la investigación (2005-2008). Miembro del comité de tesina (2005-2008). Universidad Católica de Cuyo. Áreas de especialidad y conocimiento: sociología rural, sociología de las juventudes, procesos socio-territoriales. Actualmente se desempeña en gestión, investigación y extensión en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria a escala regional (INTA Centro regional La Pampa -San Luis).

JIMENA PEREZ EPINAL: Licenciada en Trabajo Social en la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de Córdoba. Maestranda en la maestría Sociedad e Instituciones de la UNSL. Trabaja desde el 2008 como extensionista en la agencia de extensión rural en la localidad de Villa Mercedes. Su referencia temática son los ámbitos de participación social y acompañamiento grupal relacionado a los programas y proyectos de intervención, como así también mujeres y juventudes rurales. Forma parte de un equipo que investiga, desde las Ciencias Sociales, en temas relacionados a procesos socio-territoriales en el sector agropecuario.

BECARIAS DE CIENCIA Y TÉCNICA-UNSL

MARÍA NAZARENA ECHANDÍA: Licenciada en Trabajo Social, Universidad Nacional de San Luis (UNSL). Cursa la Especialización en Derechos Humanos y Acceso a Justicia de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (UNSL). Experiencia docente en Universidad de Congreso (sede Villa Mercedes, San Luis) en la materia de Sociología, carrera de Psicología. Coordinación y participación de actividades de extensión universitaria, experiencia en pasantías docentes y de investigación en diferentes cátedras, y becaria del presente proyecto. Secretaria del Consejo Directivo del Colegio de Profesionales de Servicio Social de la Provincia de San Luis. Actualmente se desempeña como trabajadora social en el Centro de Prevención y Asistencia a las Adicciones (CPAA) de la ciudad de Villa Mercedes, San Luis.

GUADALUPE AYLEN PALMERO: Estudiante avanzada de Trabajo Social, Universidad Nacional de San Luis. Pasante de Investigación en el Proyecto de Investigación PROIPRO No 15-1620 “Prácticas Profesionales en el Campo de la Discapacidad: Modelos de Intervención en Organizaciones de Villa Mercedes (San Luis).

AUTORAS INVITADAS

ALEJANDRA DEL CASTILLO: Lic. Trabajo Social. Doctora en Ciencias Sociales (orientación Geografía) UNT_CONICET. Becaria posdoctoral del CONICET.

ANA GARAY: Doctora en Ciencias Sociales (Orientación Geografía). Investigadora en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Centro Científico Tecnológico Conicet Noa Sur.

ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

ENZO ABEL BELAUNDE: estudiante avanzado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales.

MARIA CANDELARIA LUJÁN: estudiante avanzada de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales.

ANNA PALOMARES ESCRIVÁ: estudiante de tercero de Treball Social en la Universitat de València, Facultat de Ciències Socials, provincia de València, España. Durante el período de agosto y diciembre de 2023 se encuentra realizando un intercambio en la Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales.

KEANY MAUREIRA CASTILLO: estudiante de tercer año de trabajo social en la Universidad de Antofagasta, Chile. Durante el segundo semestre del año 2023 se encuentra realizando un intercambio estudiantil en la Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales.

PRESENTACIÓN

El objetivo del presente documento de trabajo es poder compartir los inicios, discusiones, avances y recorridos teóricos, metodológicos y técnicos que se vienen desarrollando en el marco del proyecto de investigación: “Condiciones de vida: formas de habitar y significar .Un estudio de caso urbano y rural en la provincia de San Luis (2023-2024)”, partiendo de reconocer que la producción del conocimiento no es un proceso natural, sino “intencional”, en el cual un grupo de investigadores va trazando los caminos que pretende recorrer.

Así, nos proponemos recuperar lo que acontece en la tarea de investigar, ya que por lo general, cuando trabajamos en investigación lo prioritario es dar cuenta de los avances obtenidos, de las metodologías utilizadas, de los marcos teóricos que orientan el proceso de producción de conocimiento, y suelen quedar escondidos o silenciados “al afuera” todas aquellas dudas, reflexiones, discusiones y actividades, que son las que llevan gran parte del tiempo del desarrollo de una investigación y las que por cierto permiten llegar a los resultados buscados.

Con la intención de visibilizar esos momentos arduos del proceso de investigación; los acuerdos, los desacuerdos, los ¿vacíos? o sensaciones de vacío teóricos y/o metodológicos son en este trabajo revalorizados y resignificados como importantes y necesarios, y por eso hemos decidido sacarlos a la luz y compartir “la cocina” de esta investigación, aunque todavía la comida no esté lista y los platos estén sin lavar.

Esta “cocina” tiene algunas particularidades, es el “espacio-tiempo” donde se prepara lo que otros van a degustar y en donde la libertad de quien cocina se pone en juego con algunas reglas básicas de la misma. Resulta interesante recuperar la idea de Luana Ferroni (2022) quien en referencia a la investigación en antropología reseña la idea de “la no receta”, entendida como la imposibilidad de aplicar de manera idéntica una serie de pasos predefinidos a investigaciones, personas y contextos diversos, como también lo somos quienes emprendemos la tarea de investigar.

Hacemos investigaciones que duran diferentes tiempos, accedemos a diferentes universos socio-culturales (...) entonces esta idea de la no receta tiene que ver con la diversidad misma de las disciplinas, y con que no hay estándares uniformes para aplicar en distintas situaciones, se trata de un trabajo bien artesanal.

A esta idea además agrega, la importancia de los procesos colectivos que se dan en la producción del conocimiento, no investigamos solas/os”, es en ese diálogo con otras/os que vamos pensando nuestro quehacer investigativo.

Desde estas premisas organizamos el presente documento en dos partes. En la primera parte nos proponemos dar cuenta del proyecto de investigación tal como lo pensamos inicialmente y como fue aprobado por el sistema de Ciencia y Técnica de la Universidad. En ese apartado los autores contamos los recorridos teóricos que hicimos de la principal categoría del proyecto, “condiciones de vida”, y también de la concepción de territorio que tomamos; una rápida presentación de las localizaciones seleccionadas y de los sujetos acerca de quienes se realizará esta investigación.

De alguna manera, la presentación del proyecto, nos dejó en evidencia que partíamos no solo de volúmenes disponibles de información muy dispares, según se tratara de zona urbana o de zona rural; sino que, además, existe un predominio de los criterios urbano en el diseño de los instrumentos de recolección de datos, lo que invisibiliza las particularidades y heterogeneidad existente en lo rural, su modos de organización territorial, su vinculación con lo urbano, así como los cambios y dinámicas propias

de estos territorios. Un conjunto de preguntas como: ¿qué entendemos por ruralidad?, ¿cuáles son aquellas dimensiones mínimas que definen condiciones de vida aceptables?, ¿constituyen los derechos humanos definidos y sancionados ese mínimo?, ¿desde qué criterios realizaríamos la recolección de información sin perjuicio de sesgar la mirada a la ruralidad con lentes de lo urbano?; y otros interrogantes más, nos llevaron a plantear la necesidad de recuperar las producciones y discusiones teóricas-metodológicas que se están dando en las ciencias sociales en torno a esta temática.

Una vez aprobado el proyecto por el sistema de Ciencia y Técnica de la UNSL, se dio inicio a espacios de diálogo y capacitación interna con diversos profesionales/investigadores y también acciones de aproximación al conocimiento de los territorios rurales a través del trabajo conjunto con la asignatura Metodología de la Investigación Cualitativa, de la licenciatura en Trabajo Social de la FCEJS. Estos espacios de formación y estas acciones de capacitación, son las que contamos en la segunda parte de este documento.

Así, la primera actividad que realizamos estuvo a cargo de las/los integrantes del proyecto que trabajan en INTA, quienes dictaron el seminario de capacitación “La configuración del hábitat rural y las condiciones de vida. Modelo conceptual para un abordaje relacional” que tuvo como destinatarios a la totalidad del equipo y también a estudiantes que estaban cursando la asignatura Metodología de Investigación Cualitativa. Luego, Alejandra del Castillo dictó el seminario interno titulado “Herramientas teórico-metodológicas para el estudio de condiciones de vida y pobreza”, y también realizamos un primer contacto con Ana Garay quien nos acerca su propuesta “Investigando el hábitat rural. Reflexiones desde lo epistemológico y lo teórico- metodológico”, que será recuperada como seminario en el transcurso de 2024.

Simultáneamente desde la asignatura Metodología de la Investigación Cualitativa se realizó un trabajo que forma parte de este documento, donde además de reflexionar sobre el proceso de enseñanza de la asignatura, se da cuenta de una primera aproximación a los territorios rurales seleccionados y las vivencias de las y los estudiantes a partir de esta experiencia de conocimiento.

PRIMERA PARTE

Autoras: Andrea V. Corna
Mónica A. Gutvay
Nazarena Echandía
Guadalupe A. Palmero

ACERCA DEL PROYECTO

A partir de lo expresado, comenzaremos por recuperar el detrás de escena de nuestro proyecto de investigación. Cuando empezamos a pensarlo, lo primero que surgió fue la idea de producir conocimiento que aporte al campo disciplinar del Trabajo Social, pues muchas de quienes lo integramos pertenecemos a esta disciplina, aunque con trayectorias de formación diferenciadas, lo cual aportaba un plus a los primeros debates e intercambios. Allí surgió entonces el interés por estudiar las condiciones de vida. De manera seguida apareció la pregunta obligada ¿de quién o quiénes? ¿de qué población? ¿de qué sujetos? Y esto nos llevó, por un lado, a delimitar y circunscribir la investigación al complejo habitacional La Ribera; un espacio territorial de la ciudad de Villa Mercedes, que, por nuevo, quizás había sido poco mirado, poco explorado, pero cuya densidad y heterogeneidad poblacional lo torna como un espacio significativo sobre el cual producir información actualizada. Por otro lado, una investigación anterior realizada en articulación con profesionales del INTA en el marco de PISAC¹ COVID -19 (Proyectos Asociativos de Investigación en Ciencias Sociales y Humanas para la generación de nuevos conocimientos enfocados al estudio de la sociedad argentina en la pandemia y la post pandemia del Covid-19), en este caso focalizada en el estudio de las “Estrategias de cuidado en contextos de pobreza urbana y rural en la Argentina post pandemia COVID-19”, nos llevó a considerar la posibilidad de extender la investigación a zonas rurales, y volver a trabajar juntos, fundamentando este interés en la escasa producción de información situada y actualizada de la temática propuesta en ese ámbito. Es a partir de esta articulación que incorporamos los territorios de Lavaisse y Las Isletas.

Quienes llevamos adelante este proyecto pertenecemos a dos instituciones que tienen como parte de sus actividades, la investigación: el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJS) de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL). De la primera participan agentes que se dedican a la investigación y a la extensión dentro de la Estación Experimental Agropecuaria (EEA San Luis) y de la Agencia de Extensión Rural (AER) Concarán; y de la segunda, docentes, graduadas y estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales. La formación del equipo es en Ciencias Sociales: Sociología y Trabajo Social, y los niveles educativos alcanzados incluye desde estudiantes de grado hasta doctores. Más allá de lo que ambas instituciones de pertenencia tienen en común, cada una, cumple otras funciones que son centrales, como docencia (FCEJS) y extensión (INTA) y qué sin dudas, nos marcan y dejan una impronta que se pone en juego al llevar adelante este proyecto. Desde estas historias, comenzamos así a dar nuestros primeros pasos, reconociéndonos y encontrándonos en nuestras diferentes trayectorias y disciplinas, habilitando y permitiéndonos, no sin tensiones, preguntarnos y reflexionar sobre el objeto de investigación, los marcos referenciales y metodológicos, así como sobre aquellas nociones que entendíamos eran orientadoras del proceso.

¹ El Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC), fue un programa con diversas convocatorias llevado adelante por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación.

El proyecto se encuentra enmarcado en las normativas que rigen la investigación en las universidades argentinas y si bien su planteo propone realizar el trabajo en los años 2023 y 2024, por una cuestión de tiempos institucionales, el mismo recién estuvo aprobado en Setiembre de 2023, lo cual ha condicionado el avance conforme al cronograma inicialmente propuesto. La temática abordada por el mismo, constituye un área de vacancia a nivel territorial, en tanto las condiciones de vida no solo serán abordadas teniendo en cuenta las dimensiones materiales, objetivas, en las que se desarrolla la vida cotidiana de las poblaciones, sino también a partir de recuperar los significados que se atribuyen a esas condiciones de vida y las prácticas que a partir de allí surgen, no como una mera reacción, sino como un proceso de reconocerse como actores sociales con capacidad de incidir en los territorios.

En estos primeros pasos, delineamos los objetivos de nuestro proyecto:

- Analizar las condiciones de vida de quienes residen en el complejo habitacional La Ribera (Villa Mercedes), en la localidad de Lavaisse y en el paraje Las Isletas.
- Reconstruir los sentidos y las prácticas que las/os sujetos desarrollan en relación a las condiciones de vida, particularizando en las/os jóvenes y las/os integrantes de Organizaciones Sociales.
- Visibilizar las particularidades de las condiciones de vida en las que habitan las/os sujetos según el territorio de pertenencia.

UNA APROXIMACIÓN AL OBJETO DE ESTUDIO

La definición del tema y la categoría central de la investigación “condiciones de vida”, nos llevó inicialmente a rastrear los antecedentes históricos de su abordaje, para luego definir algunas nociones que entendíamos eran orientadoras del proceso.

En cuanto a los antecedentes históricos, siguiendo a Scarponetti (2019)², se puede datar su tratamiento en la Argentina a fines del siglo XIX, asociada a diagnósticos que instaron intervenciones asistencialistas y luego estatales, que permearon todos los dominios de la vida humana y se constituyeron en el campo de “lo social”, a lo cual le siguió el tratamiento estrictamente disciplinar en el marco del debate económico sobre el desarrollo inaugurado en América Latina con los procesos de modernización. Dicho debate se centró en el crecimiento económico como medida -auspiciada a nivel internacional- para evaluar la riqueza y el crecimiento nacional, indicador que comenzará a mostrar luego sus limitaciones para dar cuenta sobre la situación y condiciones reales de vida de la población caracterizando solo sus ingresos.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, se plantean nuevos abordajes de las condiciones de vida. El debate entonces enfrenta la complejidad causal que remite a las luchas obreras, a décadas de políticas keynesianas de apoyo al empleo y al gasto público para educación y salud, conquistando “el salario social”, en un marco de ampliación de los derechos humanos y la ciudadanía. Así, desde mediados de la década de 1970, un conjunto muy variado de economistas, comenzaron a discutir respecto de las formas en que se debía medir el desarrollo y, en cierta medida, el bienestar de la población. Estos autores entendían que las mediciones tradicionales, tales como por ejemplo el PBI per cápita, no alcanzaban para analizar el desarrollo de una nación ni la distribución de ingresos, ni su impacto en las condiciones de vida. Así, surgieron una serie de propuestas que tenían en cuenta diferentes aspectos, como fueron: el enfoque del capital humano, el enfoque del bienestar, o el de necesidades básicas insatisfechas, entre otras (PNUD, 1990). A pesar de sus diferencias, todos estos enfoques coincidían en que el desarrollo social debía ser

² Es a partir de este texto de Patricia Scarponetti que se recuperan los autores que se mencionan a continuación: Sen, Nussbaum, Max Neef, Wainerman, Sautú, Martínez Franzoni y Torrado

medido a partir de las mejoras relativas de las condiciones materiales, educativas y de salud de las personas.

A fines de la década de 1990 se produjo un giro teórico en relación a los aspectos económicos del bienestar, propiciado por la obra de Amartya Sen y Martha Nussbaum, entendiéndose que el mismo no dependía necesariamente de la distribución del ingreso sino más bien del desarrollo de capacidades y habilidades de los individuos. De este modo, se proponía un posicionamiento epistemológico desde la multidimensionalidad de los procesos, obligando a la búsqueda de otras fuentes e indicadores que permitieran reconstruir las condiciones de vida de la población y su evolución en el largo plazo.

También aquí se hace necesario recuperar los aportes de Max Neef (1998), con la propuesta del “Desarrollo a Escala Humana”, el cual

...se concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado. (p. 30)

Su propuesta deviene de considerar que el mejor modo de desarrollo será aquel que permita mejorar la calidad de vida de las personas, lo cual depende de las posibilidades que tengan de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales, no solo de sobrevivencia sino también las de protección, afecto, entendimiento, libertad, entre otras.

Estos y otros aportes (nacionales como internacionales) han nutrido en nuestro país al estudio y debate en torno a condiciones de vida, reproducción social, exclusión y pobreza, alertando respecto a la multiplicidad de dimensiones: ambientales, políticas, económicas, físicas, culturales, morales, étnicas y de género que deben ser consideradas a la hora de pensar el vínculo entre sujetos y bienestar. Y en la reclamada multidimensionalidad propuesta, la ampliación de los derechos humanos y sociales en términos de ciudadanía se visibiliza en subir la apuesta, no en bajarla, ya que “los matices universales enraizados en el lenguaje de los derechos” establecen diferencias significativas con la matriz anterior de beneficencia desde la cual se reconocía “la cuestión social moderna” (Picchio, 2009, citada en Scarponetti, 2019, p.22).

A fines de la década de 1990, los movimientos feministas promovieron revisiones importantes, ya que se comienza a investigar las condiciones de vida de los hogares monoparentales con mujeres como jefas de familia y a considerar las desigualdades salariales en base al género, según descripciones de Catalina Wainerman (2007). También se hace hincapié en el trabajo doméstico invisible y en el uso del tiempo para la reproducción social a partir de trabajos como los de Sautu y otras (1998), y Martínez Franzoni (2005).

Otro aporte relevante será el realizado por Susana Torrado, quién con posterioridad a la crisis del 2001, desde una perspectiva histórica del bienestar social buscará identificar en la Argentina las conexiones existentes entre los modelos de acumulación económica, con la reproducción de la población en términos de fuerza de trabajo y los modos de intervención del Estado. Tomará en su investigación a los hogares como unidades de análisis y recuperará las estrategias familiares de vida desarrolladas por estos, en tanto comportamientos posicionados en la estructura social vinculados con los estilos de desarrollo.

Este rápido recorrido histórico da cuenta del modo en que el concepto se ha complejizado superando lo estrictamente económico, al incorporar dimensiones que ponen en valor las relaciones sociales y humanas.

En cuanto al concepto de condiciones de vida, en este proyecto consideramos en primer lugar, que las mismas nunca son un producto individual, sino que se definen a partir de un conjunto de factores sociales e históricos que les marcan límites y posibilidades; en segundo lugar que hablar de condiciones de vida es hacer referencia tanto a las condiciones materiales en que las personas llevan adelante la vida cotidiana y la reproducción social, como también a la dimensión subjetiva, que incide en las posibilidades de reproducir, aceptar o disputar el cambio; y por último, frente a la diversidad de miradas en torno al tema, tomamos como punto de partida, los planteos que realiza el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA). El ODSA sustenta sus estudios sobre tres antecedentes básicos: a) Los enfoques sobre Desarrollo Humano: los cuales entienden que el “principal propósito del desarrollo es ampliar las opciones de vida de la persona y crear un entorno que le permita gozar de una vida larga, saludable y creativa” (2011, p.22); b) Las teorías sobre las estructuraciones sociales: según las cuales “los problemas de inclusión social se expresan esencialmente a través del modo en que las sociedades modelan, producen y reproducen las estructuras básicas de la reproducción social en el campo económico, político, social y cultural” (Salvia 2011, p.23); y c) El enfoque normativo que introduce la perspectiva de derechos a la evaluación del desarrollo, tanto personal como social, y que encuentra legitimidad en el reconocimiento de una serie de derechos individuales, sociales, políticos y culturales de alcance internacional.

A partir de esto en el proyecto se identifican dos grandes espacios para pensar las condiciones de vida:

1. Condiciones materiales de vida: lo que implica evaluar un "conjunto de funcionamientos humanos" asociados a fuentes de bienestar material, tanto en el ámbito público como privado, y que en términos de Fidel, Di Tomaso y Farías (2008) “son los entornos relativamente más estables y sólidos que apoyan, cruzan y plasman la vida cotidiana de la gente”, y si bien los mismos no son estáticos, “son los componentes de la vida cotidiana más compactos, y, en general, requieren de mayores recursos y esfuerzos para modificarlos, sea para mejorarlos, mantenerlos, desmejorarlos o destruirlos, por las razones que sean” (p.52). Este espacio incluye:

- Vivienda y hábitat: acceso a servicios básicos, materiales de construcción, tamaño de los lotes, relación vivienda-trabajo y la disposición en el territorio. A ello se debe sumar el hecho de que en la vida campesina la vivienda se convierte en medio de trabajo, por lo que es un espacio construido por la actividad consciente del hombre que ocurre en la humanización de la interacción hombre-naturaleza; es el espacio indispensable para las relaciones primarias o nucleares (Vargas, 2000). Esta dimensión incorpora también la accesibilidad a los equipamientos sociales como salud, educación, recreación, cultura, comercio y sistemas de transporte y comunicaciones.
- Ingresos y trabajo: capacidad económica para satisfacer necesidades básicas y participar en la vida social y cultural. En este sentido, se destaca la importancia de las actividades productivas que se desarrollan en la zona, las condiciones laborales, el tamaño de las explotaciones y la relación entre parcela productiva y vivienda, prestando atención a la relación que existe entre el lugar de reproducción de la vida y el de trabajo.
- Educación y formación: acceso a la educación formal y no formal, distribución de escuelas, su accesibilidad, infraestructura edilicia, nivel educativo (inicial, primario, secundario), orientación, formatos de gestión de la enseñanza, relación docente-estudiante, personal escolar y su formación específica.
- Salud y acceso a servicios de salud: acceso a servicios de atención médica y recursos para mantener la salud. Se observa la distribución de hospitales, centros de atención

primaria de la salud (CAPS) o postas sanitarias y su accesibilidad para la población, el trabajo de los agentes sanitarios y las enfermedades comunes de la población local.

2. Integración Social: Este espacio incluye funcionamientos asociados a fuentes de bienestar no materiales, esencialmente simbólicas, en el ámbito público y privado, y comprende:

- Redes sociales de apoyo comunitario y de protección social.
- Identidad y expresiones culturales.
- Sentido de pertenencia y vinculación con el territorio.

Estas dimensiones que aquí se recuperan a modo de ejes, sólo pueden ser entendidas y analizadas de manera relacional. Aunque no constituyen una línea rígida, podemos pensar que cada sociedad en distintos momentos históricos, “define”³ lo que son las condiciones de vida óptimas y también los mínimos aceptables, legitimando que nadie debería vivir por debajo de ellos. Esto supone la puesta en acción de un andamiaje conformado por marcos normativos, políticas públicas, recursos materiales y simbólicos que posibilite a la población vivir dentro de esos estándares deseables. Sin embargo, la accesibilidad a esas condiciones no se distribuye de manera equitativa entre los distintos territorios y tampoco su distribución es homogénea al interior de los mismos. Esta tensión entre aquellos estándares que consideramos deseables para todos los habitantes de un país y las profundas desigualdades territoriales, sigue siendo un interrogante en el proyecto de investigación, que probablemente no podamos saldar, pero que no estamos dispuestos a soslayar, fundamentalmente, orientados en un enfoque de derechos.

LOCALIZACIÓN ESPACIAL DE LA INVESTIGACIÓN

Para caracterizar el espacio donde se localiza la investigación partiremos por definir cómo entendemos al territorio, el cual, siguiendo a Vidal (2019),

... posee una base geográfica y delimitaciones políticas ejercidas por el Estado (...), pero también es producto de múltiples relaciones que se desarrollan a “su interior” y con “su exterior”, desde donde se genera y determina su carácter unidiverso, su singularidad, sus regularidades, sus fijos y flujos, sus niveles y escalas. (p.44)

Además, el territorio se asocia con la producción social del espacio, ya que es a través de la práctica social de los actores que el territorio se construye diferencialmente (Manzanal, 2015), siendo esta complejidad un elemento activo que influye en la estructuración de la sociedad. Es decir, el territorio es pensado como construcción social, es ese conjunto de relaciones sociales sobre un espacio determinado que originan y expresan una identidad particular, cultura e instituciones (incluyendo mercados) compartida entre los agentes que lo habitan, para quienes el mismo es reconocido como una unidad.

En este marco definimos en primer término, llevar a cabo el estudio en el complejo habitacional La Ribera, y luego frente al interés por producir conocimiento sobre poblaciones rurales, por proximidad geográfica y como un modo de recuperar y dar continuidad a la experiencia de una investigación anterior, se seleccionaron la localidad de Lavaisse y el paraje Las Isletas.

³ Esta idea de definición no implica en absoluto que sea un proceso puramente racional ni mucho menos que sea resultado de la participación de toda la sociedad en la misma. Entendemos que depende entre otras cosas de los desarrollos científicos-tecnológicos disponibles, el proyecto político vigente, marcos jurídicos, las relaciones de poder, etc.

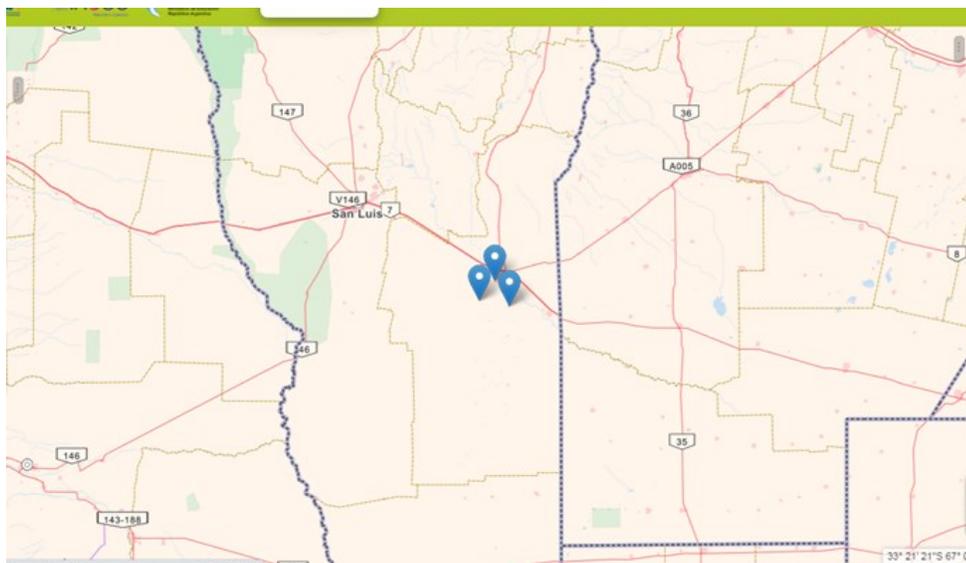


Figura 1

Localización Territorial de Lavaisse, Las Isletas, complejo habitacional La Ribera (V.M) en el mapa de la Provincia de San Luis
Fuente: BAHRA (Base de Asentamientos Humanos en la República Argentina)

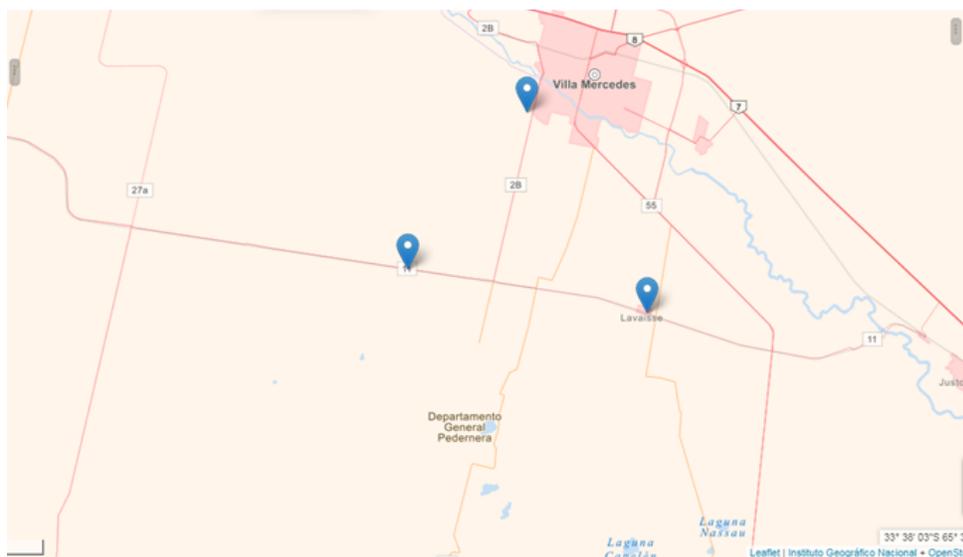


Figura 2

Localización Territorial de Lavaisse, Las Isletas, complejo habitacional La Ribera (V.M)
Fuente: BAHRA (Base de Asentamientos Humanos en la República Argentina)

Complejo habitacional La Ribera

La Ribera es un barrio de Villa Mercedes ubicado en el extremo sudoeste de la ciudad, conformado exclusivamente por viviendas sociales, construidas desde el gobierno provincial, con recursos de lo que era el Fondo Nacional de la Vivienda (FO.NA.VI). Esta característica le permite tener al barrio fecha exacta

de nacimiento: el 19 de Abril de 2003. A diferencia de lo ocurrido en otros barrios, aquí el entonces Instituto Provincial de la Vivienda (IPV) habilitó la inscripción de personas solas, sin grupo familiar a cargo.

Es el primer barrio que se construye en la ciudad de Villa Mercedes “pasando el río”, como decimos los locales. Esta construcción realizada en la margen sur del Río Quinto, significó por un lado la ampliación de los límites de la ciudad, pero también la marcada sensación -al menos en sus orígenes-, que era un barrio muy alejado del centro urbano.

El diagrama de sus calles rompe con el damero predominante en Villa Mercedes, ya que tiene un trazado muy particular, que suele confundir a quienes no viven en el barrio. Inicialmente la denominación de los domicilios se realizó por número de manzana y de casa, nombrando posteriormente todas las calles del barrio y algunas plazas y espacios verdes con nombres de personas oriundas de la provincia de San Luis que fueron víctimas del terrorismo de estado durante la dictadura que gobernó el país entre 1976 y 1983, como así también por figuras nacionales e internacionales reconocidas por su defensa y compromiso en materia de defensa de los DDHH.

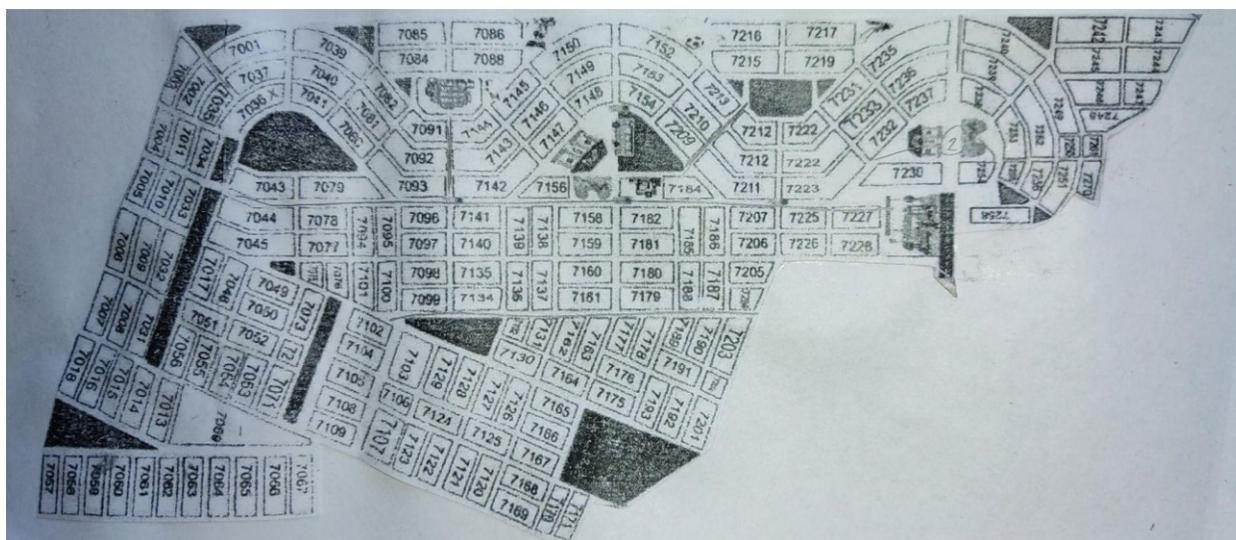


Figura 3
Plano complejo urbanístico La Ribera (Villa Mercedes, San Luis)

Según informa la página “Poblaciones.org” en base al censo nacional de población y Vivienda 2010⁴, en La Ribera hay 9728 habitantes ubicados en 2916 hogares, si bien no especifica la cantidad de viviendas, se supone que hay un número muy similar al de los hogares. A datos de esa fecha, aproximadamente el 40% de la población tiene menos de 18 años.

En cuanto a sus habitantes, se podría señalar que por lo general las personas que se inscriben en un programa social de viviendas comparten algunas características que les dan posibles visos de homogeneidad: no tienen vivienda propia, tampoco disponen de los medios para construir una sin asistencia económica externa, no son sujetos de crédito en el sistema bancario, están dispuestos a radicarse en una localización que puede ser alejada de su lugar de residencia actual y de dónde realizan las principales actividades de su vida cotidiana, tienen ingresos regulares que le permiten pagar una cuota, etc.. Sin embargo, hechos como la pandemia y los marcados procesos de empobrecimiento de la población de nuestro país, no son transitados por todas las personas de la misma manera, y en esto no es una excepción La Ribera, lo que seguramente ha “roto” esa frágil homogeneidad que tomamos como punto de partida y ha tensionado el vínculo desigual y dinámico con el Estado. De estas trayectorias

⁴ Si bien en 2022 se realizó un nuevo censo, no se dispone a la fecha de datos desagregados por radio censal.

dispares pueden dar cuenta las viviendas, ya que hay muchas que evidencian mejoras, ampliaciones, y otras que se han deteriorado por falta del mantenimiento necesario.

En lo que refiere al hábitat, el complejo habitacional a nivel de infraestructura posee servicios de agua potable, cloacas, electricidad, red de gas natural (la cual se ha ido extendiendo en diferentes etapas, aunque no todas las viviendas han realizado la conexión domiciliaria), pavimento, desagües cloacales y pluviales, recolección de residuos, entre otros.

En cuanto al acceso a equipamiento social, en el centro comercial, local N°1, se ubica una Oficina Municipal, donde se pueden realizar las mismas gestiones que en el edificio central de la Municipalidad de la ciudad.

La cobertura de salud de la población de la Ribera, está dada por dos hospitales de día ubicados en la zona: el Hospital de La Pedrera y el Hospital Braulio Moyano, teniendo este último bajo su jurisdicción las poblaciones rurales de Lavaisse y Las Isletas. Ambos forman parte del sistema público de salud. También se encuentra emplazada en el barrio, la organización social Casa Pueblo “Gabriel Fernández”, la cual realiza atención y acompañamiento comunitario (CAAC), dependiente de la SEDRONAR, que se encarga de abordar problemáticas vinculadas a la salud mental y la prevención de consumos problemáticos de sustancias.

En lo que refiere a educación, el barrio cuenta con seis establecimientos educativos, dos de nivel inicial, primario y secundario de carácter autogestionado⁵: Escuela Pública Autogestionada N°10 Escultor Vicente Lucero y Escuela Pública Bilingüe Digital Mahatma Gandhi; dos escuelas generativas⁶, Gen Z de nivel primario y secundario y Terra Mater, de nivel secundario, ambas creadas en el año 2018 en el Parque La Pedrera, mientras que en el ingreso al barrio también se encuentra la Escuela Técnica N°14 Dr. Luis A. Luco, de nivel secundario y de gestión pública.

En lo que respecta a recreación y deporte, en el barrio se emplaza el Parque La Pedrera. Se trata de un complejo estatal, que depende del gobierno de la provincia de San Luis que cuenta con diferentes espacios para la realización de eventos públicos y privados: un estadio para 28.000 espectadores, anfiteatro, un autódromo habilitado según normas de la Federación Internacional del Automóvil, un estadio cubierto, una escuela de equinoterapia, canchas para la práctica de diversos deportes, espejos de agua y juegos recreativos, y actualmente ofrece la posibilidad de practicar actividades (convencionales y adaptadas), tales como bádminton, básquet, boxeo, ciclismo, ciclismo de montaña, fútbol, handball, hockey, judo, tenis de mesa y vóley, en el marco de las escuelas deportivas. El barrio también cuenta con el Club Deportivo La Ribera, donde se brindan clases de fútbol masculino y femenino; varios gimnasios privados y espacios verdes, algunos de los cuales cuentan con juegos para niños, canchas de fútbol, aros de básquet, y equipamiento que caracteriza a las “plazas saludables” de la ciudad.

Para el abastecimiento de sus habitantes, existen numerosos comercios de diferentes rubros y servicios: alimentación, librería, regalería, vestimenta, limpieza, pintura, electricidad, ferretería, estética

⁵ Las escuelas autogestionadas fueron creadas en el año 1999 por el Decreto 2562/99 del Gobierno de la provincia de San Luis. En líneas generales estas escuelas son concesionadas a asociaciones civiles sin fines de lucro, y son las que deben organizar el proyecto pedagógico y están a cargo de la gestión de la institución, siendo además responsables por los resultados pedagógicos obtenidos, así como por la administración financiera. Para el cumplimiento de sus fines, se establece una asignación por alumno o Unidad de Subvención Escolar (U.S.E), que es entregado mensualmente a las Asociaciones Educativas. De la totalidad de fondos recibidos, la Asociación Educativa puede invertir en salarios del personal hasta el 85 %, debiendo invertir el resto en capacitación, equipamiento, bienes de consumo y otras erogaciones necesarias para el funcionamiento de la escuela, respondiendo las autoridades de las Asociaciones Educativas con sus patrimonios personales por el uso y la administración de los recursos percibidos

⁶ Las Escuelas Generativas surgen en el año 2016 en el marco del Programa de Innovación Educativa del Ministerio de Educación. Y aprobadas por Decreto N°7163-ME-2016. Son escuelas públicas, que se financian a partir de una Unidad de Subvención Escolar por alumno. Estas escuelas apuestan no sólo a un nuevo diseño de los espacios físicos sino también a la implementación de metodologías innovadoras en la enseñanza. Pueden abrirse en clubes, ONG, iglesias, parques, entre otros espacios. Centran su proyecto educativo a partir de temáticas, problemáticas y/o actividades como por ejemplo el deporte, cultura, arte, naturaleza, calentamiento global, entre otros temas, para que sean vehículo y fundamento del proceso de enseñanza. Los docentes son contratados a través de la Universidad de la Punta.

y peluquería, entre otros; y en relación a la accesibilidad y disponibilidad de transporte, una línea de colectivo urbano comunica el complejo habitacional La Ribera con otras zonas de la ciudad.

Lavaisse

La comunidad rural de Lavaisse, se encuentra ubicada a 30 km de la ciudad de Villa Mercedes, en Ruta Provincial 11 y paralelo a las vías del Ferrocarril General San Martín. Fue fundada en 1908 y su nombre se establece en homenaje a un ministro de la iglesia, el Dr. Benjamín Lavaisse. En principio sólo fue reconocida como estación de ferrocarril Lavaisse por la empresa ferroviaria Buenos Aires al Pacífico, (BAP) en el ramal que va desde Justo Daract (San Luis) a La Paz (Mendoza), luego el nombre se extiende al poblado.

La historia de la localidad está marcada por el destino que atravesó el Ferrocarril General San Martín. Su origen y etapa de mayor poblamiento estuvo dada con la llegada del mismo y las actividades agropecuarias vinculadas a éste. Así, según Censos Nacionales de Población en el año 1960 contaba con 341 habitantes, en 1970, 208; en 1980, 115. La privatización y cierre de los ramales acontecidos durante la década de los 90 provocaron una importante migración de la población, lo cual queda reflejado en los datos, descendiendo la misma a 80 habitantes según el censo 2022. Por fuera del casco más urbanizado, existen aproximadamente 40 familias (en la zona de influencia del municipio) es decir, alrededor de 200 personas.

Las formas de organización del trabajo y la vida que se dieron históricamente han determinado un patrón de ocupación del espacio de tipo urbano, es decir, aglomerado. Es importante destacar que los procesos de poblamiento y despoblamiento han estado estrechamente ligados a las condiciones socioeconómicas coyunturales. En ocasiones, la migración hacia la comunidad respondió a la situación de empobrecimiento en áreas urbanas, lo que impulsó la llegada de nuevas familias. En otros casos, provocó la migración desde la comunidad hacia áreas que ofrecían mayores oportunidades laborales, mejores servicios o educación de calidad. Estos movimientos han sido reflejo de la constante fluctuación característica de las comunidades rurales en diversas regiones de la provincia y el país. Otro elemento a considerar y que ha atravesado las dinámicas productivas del área de estudio es el acelerado proceso de agriculturización que se da a partir de los 90, impulsado por una sostenida expansión de la frontera agrícola. Este proceso promovido por grandes grupos empresarios produjo el desplazamiento de la ganadería bovina hacia zonas marginales (Más et al 2021). Este empuje de la ganadería bovina hacia zonas de monte nativas ha provocado una reorganización productiva y de las comunidades rurales que debieron adaptarse a dichas transformaciones.

En lo que refiere a la vivienda e infraestructura del lugar, se puede señalar que el 45 % de los hogares, según Censo 2010, no son propietarios de sus viviendas; cuentan en la zona urbanizada con provisión de agua potable, aunque el 30% de los hogares no posee suministro de agua en el interior de la vivienda y no está concluida la obra de la red cloacal en la localidad.

En cuanto a equipamiento social, se puede referenciar a los fines de la recreación de sus pobladores, una plaza saludable con juegos infantiles y un camping que en temporada de verano es visitado por habitantes de zonas aledañas.

En relación al acceso a la salud, Lavaisse corresponde por zona georeferencial al Hospital de Día Dr. Braulio Moyano, ubicado en el complejo habitacional La Ribera (Villa Mercedes), por lo que, de manera permanente, cuenta solo con un Centro de Salud, atendido por una enfermera al que una vez al mes asisten profesionales del mencionado hospital. La localidad cuenta también con dos establecimientos

educativos, uno de nivel secundario con orientación en agro y ambiente, Escuela Pública Digital⁷ N°27, y la Escuela N°324 Felisa Muñoz de Fourcade, de nivel inicial y primario.

Las Isletas

Es también una estación ferroviaria, ubicada en el paraje rural del mismo nombre, dicha estación fue inaugurada en el año 1910, se encuentra a 20 km de Villa Mercedes.

Desde el punto de vista sociodemográfico, allí viven muy pocas familias, alrededor de 20, los habitantes en general son empleados rurales de establecimientos agropecuarios grandes (estancias) y/o beneficiarios de planes sociales.

En lo que respecta al acceso a servicios básicos, cuenta con red de acceso al agua potable y electricidad, no así con red cloacal.

Por la cantidad de habitantes, no llega a constituirse en comisionado municipal y por lo tanto carece de alguna autoridad local, lo que dificulta la atención de las necesidades de sus pobladores.

En cuanto a la atención de la Salud, sus pobladores deben asistir al Hospital de Día Dr. Braulio Moyano, ya que por la cantidad de habitantes a este paraje corresponde la posta sanitaria, la que supone la concurrencia de profesionales de dicho nosocomio una vez al mes; mientras que en materia de Educación cuenta con un establecimiento educativo de carácter público y de nivel inicial y primario, Escuela N°151 Provincia Tierra del Fuego. No pasa por el paraje ningún tipo de transporte público que les permita trasladarse a otros lugares, por lo que sólo pueden hacerlo a través de medios particulares.

POBLACIÓN E INSTITUCIONES OBJETIVO

Los sujetos con quienes se desarrollará este proyecto son los pobladores de los espacios seleccionados, las instituciones públicas y organizaciones sociales que están radicadas allí y de manera particular nos interesa recuperar la mirada de las y los jóvenes.

Las poblaciones de los territorios seleccionados constituyen uno de los sujetos prioritarios de la investigación, ya que las condiciones de vida solo pueden ser miradas, valga la redundancia, en las vidas de las personas. Serán ellos quienes aporten los datos sobre los distintos ejes de análisis más allá de aquella información disponible sobre infraestructura de la zona.

También serán los pobladores quienes den cuenta de los significados que le otorgan a vivir en las condiciones en las que cada uno lo haga, y las acciones que realicen o hayan realizado para modificar aquellas situaciones que son vivenciadas como no deseadas. Estas situaciones muchas veces derivan no sólo en acciones concretas, sino también en el surgimiento de organizaciones sociales que pueden cumplir distintas funciones como proveer un bien o un servicio o también, constituirse como actores sociales que reclamen por sus derechos o realicen gestiones que permitan mejoras consideradas necesarias. La posibilidad de aplicar mecanismos de exigibilidad de derechos se encuentra ligada, además, con los significados y significaciones que los/as ciudadanos/as de determinado territorio le atribuye al rol del estado y de sus instituciones públicas.

En las historias de los territorios seleccionados, el Estado ha cumplido un rol fundamental ya que es una política habitacional la que da lugar al surgimiento de La Ribera y es el paso del ferrocarril el que

⁷ Según Ley N° II-0738-2010, la provincia de San Luis considera Escuela Pública Digital al sistema educativo que incorpore a las tecnologías de la información y la comunicación como vehículo para la construcción del aprendizaje. Es un sistema organizativo y curricular que incluye todos los niveles, cuya gestión puede ser provincial, municipal o social; la cual se hará cargo de proporcionar la locación, su mobiliario, mantenimiento y limpieza

da lugar al surgimiento de las dos poblaciones rurales. Particularmente nos interesan las instituciones que vehiculizan políticas sociales, las que para Daniela Soldano (2024)

...contribuyen a producir la vida de las personas creando soportes cruciales, alentando la generación de subjetividades con expectativas y ciudadanías robustas. Operan como una suerte de argamasa que nos hace ser sociedad y no meros “humanos” dispersos en un espacio y siguiendo las reglas bestiales de la horda primitiva. (párr. 28)

Las instituciones son constituidas por los sujetos, pero también son constitutivas de los sujetos. Muchas de las instituciones de política social, pueden ser consideradas instituciones de existencia en términos de Lucía Garay (2000), en tanto se centran en las relaciones humanas, y cumplen funciones esenciales para los seres humanos: función psíquica, la que contribuye a la conformación de identidad de cada sujeto singular; función de socialización, que permite la constitución de cada sujeto social y funciones tan básicas como posibilitar el desarrollo biológico y la sobrevivencia que en las sociedades actuales, no se da por fuera del entramado institucional.

A diferencia de otro tipo de instituciones, las estatales, están fuertemente normadas y el incumplimiento de esa normativa puede dar lugar a la puesta en marcha de acciones legales; pero sabemos que lo normativo, no es la única dimensión que se juega en la dinámica de las mismas. Las representaciones y los deseos son tan constitutivos de las prácticas institucionales como lo reglamentario y no pocas veces, puede haber contradicciones entre ellos. De esta manera resulta fundamental establecer una relación entre las implicancias de las instituciones que tienen sede en los territorios seleccionados, y, los/as habitantes de los mismos, ya que la coexistencia de estos, en un tiempo y momento determinado, influyen en las condiciones de vida de las personas y resultan ser productoras de sentido y subjetividades. Teniendo en cuenta esto, la mirada que las instituciones tienen hacia los sujetos que asisten revela cómo se articulan y se aplican las políticas y servicios destinados a satisfacer las necesidades de la comunidad. Así, ¿qué prioridades establecen?, ¿cómo se adaptan a las demandas y realidades locales?, ¿qué recursos y apoyos brindan?, son algunas de las preguntas que surgen para pensar esta relación.

Consideramos que, para el desarrollo de una vida digna de las comunidades, no sólo es necesario el cumplimiento de obligaciones positivas por parte de las instituciones, sino que también es imprescindible el despliegue de mecanismos de exigibilidad de derechos por parte de los/as habitantes de un territorio determinado. En este sentido, la existencia de una ciudadanía activa también implica la garantía de otros derechos (civiles y políticos) como: acceso a la información, a la organización y manifestación, y a la posibilidad de utilizar y efectivizar herramientas de reclamo que permitan el acceso a justicia, en el sentido amplio del término. De esta manera, la percepción de los individuos sobre las instituciones también es crucial. ¿confían en ellas?, ¿sienten que son escuchados/as y atendidos/as adecuadamente?, ¿consideran que las instituciones responden a sus necesidades de manera efectiva? Las respuestas a estos interrogantes influyen en la participación ciudadana, la exigibilidad de derechos y la construcción de una ciudadanía activa; que son factores que dan cuenta de procesos de integración social.

Entender esta dinámica nos permite identificar procesos de construcción de los territorios y también las condiciones de vida de las personas en el mismo.

Por jóvenes vamos a entender, como lo señala Mariana Chaves (2010) a seres en relación, seres inmersos en relaciones de clase, de edad, género y por lo tanto pensados desde una triple complejidad: contextual, relacional y heterogénea; y al ser un concepto que se produce en lo cotidiano se vuelve necesario hacer referencia a sus espacios íntimos: el barrio, la escuela, la familia y sus amigos, sin dejar

de considerar que también es un concepto que se produce en lo imaginario, que se construye en relaciones de poder.

La juventud, según Margulis y Urresti (2000)

...es un significativo complejo que contiene en su intimidad las múltiples modalidades que

llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social,

la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la micro cultura grupal.

(p.4)

Pensar los jóvenes desde esta perspectiva implica pensar su cotidianidad enlazada no sólo como dice Cháves (2017) "... con hitos temporales (de chico, grande, tantos años, tal año) e institucionales (la familia, la escuela, el trabajo), sino también con marcas territoriales."

Coincidimos con Carla Rosales (2021, p. 11) cuando señala que "...la edad y las etapas vitales poco tenían para decir sino pasaban por el tamiz de la cultura, la sociedad, la historia, los ciclos vitales, etc.", pero entendemos que el componente etario es una dimensión que no puede eludirse y a los fines de este trabajo tomaremos como jóvenes a aquellos comprendidos en el rango etario que va desde los 15 a 23 años.

Recuperar la palabra de los jóvenes nos va a permitir visibilizar los lugares de inscripción del sujeto en el espacio socio territorial, identificar sus posiciones, los movimientos; las prácticas que realizan y las significaciones que le otorgan. Además, en tanto los jóvenes son sujetos construidos socialmente desde diversas instancias, entre ellas, las políticas públicas; indagaremos también, cuáles son las miradas y expectativas de estos instrumentos respecto de las y los jóvenes

En cuanto a las organizaciones de la sociedad civil (OSC), que es otro de los sujetos seleccionados en este trabajo es importante entender que se trata un sujeto fundamentalmente heterogéneo y su dispersión refiere tanto a las temáticas de trabajo, como a la metodología, la organización interna, las formas jurídicas, etc.. Es decir, las OSC no representan un conjunto homogéneo, en casi ninguna dimensión que se pretenda.

En su accionar y en sus discursos, cada una de ellas, se presenta con una visión sobre su trabajo y el tipo de relación que busca lograr con otros actores. Cada organización comprende una historia y un proceso socio político particular (Sergio De Piero, 2005, 40-41)

Aunque es frecuente encontrar en ellas (especialmente en tiempos de fuertes discursos a-estatales o anti-estatales como el actual) un bastión de auto legitimidad, por el sólo hecho que no tener pertenencia directa del estado, no pocas de ellas han surgido a instancias de distintos programas estatales o buena parte de sus acciones dependen de la posibilidad de implementar distintas políticas públicas.

No constituyen necesariamente un espacio de refugio ético, ni son depositantes del sentido de solidaridad en los tiempos presentes, por definición o por esencia. Se trata, en cualquier caso, de organizaciones sociales que buscan intervenir en la construcción de la agenda pública desde distintas dimensiones y con varias herramientas. Mientras algunas trabajan en torno del agravamiento de la cuestión social y la transformación de la estructura social mediante la atención directa o la promoción de personas en situación de exclusión, otras buscan generar mecanismos de control sobre el aparato estatal y sus agencias, promoviendo nuevas formas de participación política, movimientos de reclamos vecinales, defensa de identidades; también, afianzar solidaridades entre víctimas de distinto tipo, impulsar la participación, proteger al consumidor, generar espacios productivos participativos, completar la acción educativa o en salud del estado, etc.

Seleccionamos los sujetos mencionados porque entendemos que no es posible analizar las condiciones de vida de habitantes de determinados territorios sin considerar las significaciones que estos le otorgan al desarrollo de su cotidianeidad y el vínculo que establecen con instituciones estatales y comunitarias, las cuales influyen, de manera positiva o negativa, en la realización de sus derechos, y, fundamentalmente, en las expectativas particulares que cada sujeto tenga.

Así mismo, la selección de espacios territoriales diferenciados en urbanos y rurales presenta un desafío para nosotros/as entendiendo que tendremos que orientar nuestra investigación a partir del conocimiento de las particulares realidades que estos espacios muestran, con la diversidad de sujetos presentes.

Hasta aquí hemos dado cuenta del proyecto de investigación, tal como fue pensado en sus inicios.

A partir de la aprobación del mismo y reconociendo la necesidad de fortalecer los conocimientos disponibles, que nos permitiera ensayar respuestas a interrogantes tales como: ¿qué entendemos por ruralidad?, ¿cuáles son aquellas dimensiones mínimas que definen condiciones de vida aceptables?, ¿constituyen los derechos humanos definidos y sancionados ese mínimo?, ¿desde qué criterios realizaríamos la recolección de información sin perjuicio de sesgar la mirada a la ruralidad con lentes de lo urbano?, fue que llevamos adelante un conjunto de actividades que son las que desarrollamos a continuación.

Bibliografía

- Chávez (2010): Cap. 1 ¿Juventud? En “Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana”. Buenos Aires. Espacio Editorial
- Chávez (2017): Jóvenes entre el centro y la periferia de la ciudad, del estado y de la academia. Universidad Nacional de 3 de Febrero. Centro de Investigaciones en Políticas Sociales Urbanas. Revista CiudadDanías
- De Piero, S. (2005): Organizaciones de la Sociedad Civil. Tensiones de una agenda en construcción. Ed. Paidós Bs. As
- Fidel, H.; Di Tomaso, R.; Farias, C. (2008): Territorio, condiciones de vida y exclusión. El partido de Quilmes, provincia de Buenos Aires, Argentina
- Garay, L. (2000): Algunos conceptos para analizar instituciones educativas. Publicación del Programa de Análisis Institucional de la Educación. Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.
- Manzanal, M. (2015) “Desarrollo: Análisis crítico desde la perspectiva del territorio y del poder” en Elorza y Trocetto coordinadores “Política, territorio y medio ambiente - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Infojus, (p 43-76)
- Margulis y Urresti (2000): La Juventud es más que una palabra. Mario Margulis (editor). Editorial Biblos. Buenos Aires, (p 13-30)
- Martínez Franzoni (2005)
- Max Neef, M. (1998): Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones, Icaria Editorial, Segunda Edición
- Poblaciones.org: Disponible en: <https://mapa.poblaciones.org/map/#82023>
- Rosales, C. (2021): Territorios juveniles rurales. Resistencias y re-existencias. Grupo Editor Universitario. Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Salvia, A. (2011) (editor) ESTADO DE SITUACIÓN DEL DESARROLLO HUMANO Y SOCIAL. Barreras estructurales y dualidades de la sociedad argentina en el primer año del Bicentenario. 1 Edición Educa. Buenos Aires
- Scarponetti, P. (2019) “Introducción. Condiciones de vida/esperas del bienestar” en Estudios sobre condiciones de vida en la Argentina contemporánea. Llovet y Scarponetti (coordinadores). - 1a ed. -

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: PISAC - Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea. Libro digital, PDF (p15-48). Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/estudios_sobre_condiciones_de_vida.pdf

Soldano, D. (2024): Ni capital ni humano. Alegato en favor de la política social. Recuperado de <https://lavanguardiaigital.com.ar/index.php/author/daniela-soldano/>

Vargas, L. (2000): Vivienda rural y calidad de vida en México. En J. González y M. Villar, (Eds.), II Seminario y taller iberoamericano sobre Vivienda rural y calidad de vida en los asentamientos rurales. (Vol. I, pp. 49-66). México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Vidal, M. (2019): Trabajo Social, disputas territoriales y movimientos sociales. En Revista Plaza Pública. Año 12 N°22 (p 44-66).

SEGUNDA PARTE

En este apartado daremos cuenta de las actividades realizadas con posterioridad a la aprobación del proyecto, por parte del sistema de Ciencia y Técnica de la UNSL. La misma se hace desde un orden cronológico.

Así, la primera actividad que realizamos estuvo a cargo de los integrantes del proyecto que trabajan en INTA, quienes dictaron el seminario de capacitación “La configuración del hábitat rural y las condiciones de vida. Modelo conceptual para un abordaje relacional” que tuvo como destinatarios a la totalidad del equipo y también a estudiantes que estaban cursando la asignatura Metodología de Investigación Cualitativa.

Luego continuamos trabajando en la temática, la Dra. Alejandra del Castillo dictó el seminario interno titulado “Herramientas teórico-metodológicas para el estudio de condiciones de vida y pobreza”, y también realizamos un primer contacto con la Dra. Ana Garay quién nos brindó sus aportes “Investigando el hábitat rural. Reflexiones desde lo epistemológico y lo teórico- metodológico.”

Simultáneamente desde la asignatura Metodología de la Investigación Cualitativa se fue trabajando con las y los estudiantes en contenidos que permitieron realizar un acercamiento al territorio de Lavaisse, a través de encuentros con las integrantes de CLOE, una asociación de mujeres emprendedoras que vienen trabajando con el INTA

LA CONFIGURACIÓN DEL HÁBITAT RURAL Y LAS CONDICIONES DE VIDA. MODELO CONCEPTUAL PARA UN ABORDAJE RELACIONAL

Autores: Vanesa Abdala
Juan Pablo Fili
Romina Iacovino
Jimena Pérez Epinal

El proceso de trabajo en equipo dentro del proyecto implicó una constante reflexión, ajuste, análisis y retroalimentación de las diferentes estrategias metodológicas, lo que tuvo un fuerte impacto en el grupo de trabajo. En este contexto, se llevaron a cabo seminarios internos con el objetivo de crear espacios de reflexión y formación sobre diversas dimensiones clave del fenómeno a estudiar. Estos seminarios nos permitieron cuestionar conceptos preestablecidos a la luz de diversas cosmovisiones, paradigmas y enfoques. Además, se buscó compartir experiencias de trabajo en entornos rurales con alumnos avanzados.

El primer seminario interno, titulado "Pensando en las Condiciones de Vida en la Ruralidad", contó con la participación del equipo de investigación y alumnos de cuarto año de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Luis.

Este seminario fue dirigido por profesionales de la Estación Experimental Agropecuaria INTA Villa Mercedes. El enfoque de la capacitación se centró en generar un intercambio de conocimientos sobre las nuevas expresiones territoriales, evitando la dicotomía campo-ciudad y profundizando en los desafíos de las diversas perspectivas teóricas en la investigación.

Los temas principales del primer seminario fueron:

-Ruralidad y Territorio; aquí se aclaró que son conceptos interrelacionados que abarcan las características y dinámicas de las áreas rurales, incluyendo aspectos sociales, económicos, culturales y ambientales. La ruralidad se distingue por una menor densidad de población, generalmente vinculada a actividades agropecuarias y con una fuerte impronta identitaria, mientras que el territorio incluye las relaciones sociales, económicas y políticas que se desarrollan en el espacio físico. La disponibilidad de recursos naturales, infraestructura, políticas públicas y prácticas culturales influyen en la configuración de la ruralidad.

- Lo agrario, lo rural y lo rururbano; en este punto se profundizó en las diferencias entre estos conceptos entendiendo que lo agrario se refiere específicamente a las actividades y sistemas relacionados con la agricultura y la producción de alimentos, incluyendo la gestión de cultivos, ganadería y uso del suelo agrícola. Lo rural abarca un ámbito más amplio que incluye no solo lo agrario, sino también las características sociales, culturales y económicas propias de las áreas con baja densidad de población y predominancia de paisajes naturales. Lo rururbano describe las zonas de transición donde las características rurales y urbanas se entrelazan, dando lugar a espacios que combinan actividades agrícolas con desarrollos residenciales y comerciales, reflejando una mezcla de estilos de vida y usos del suelo que desafían las dicotomías tradicionales entre campo y ciudad.

-La reconfiguración urbano-rural; se refiere a los cambios y transformaciones en la relación y distribución de los espacios urbanos y rurales, impulsados por factores como la urbanización y el desarrollo tecnológico. Este proceso implica que las ciudades expanden su influencia económica y cultural hacia el campo, como infraestructura moderna y servicios mejorados. La reconfiguración urbano-rural también destaca la emergencia de nuevas dinámicas territoriales, como el crecimiento de los asentamientos periurbanos y las actividades económicas diversificadas en áreas rurales y demanda enfoques de planificación más integrados.

-Nueva Ruralidad: también se presentó este concepto que fue muy discutido dentro de los estudios rurales y es un concepto que describe las transformaciones contemporáneas en los espacios rurales,

caracterizadas por una diversificación económica y una mayor interacción con los entornos urbanos. Este enfoque reconoce que las áreas rurales ya no se definen exclusivamente por la agricultura, sino que incluyen una variedad de actividades económicas, como el turismo, la manufactura y los servicios. Además, la Nueva Ruralidad refleja cambios demográficos, como, en algunas zonas, el retorno de poblaciones urbanas en busca de mejor calidad de vida y la incorporación de nuevas tecnologías que mejoran la conectividad y las oportunidades económicas.

-Condiciones de Vida en la Ruralidad: por último, se profundizó en los enfoques rurales sobre las condiciones de vida en marcos menos urbanocéntricos. Estos conceptos se desglosaron hasta centrarse en las condiciones de vida, abarcando aspectos como hábitat rural, trabajo, población, educación, salud, tierra, vivienda e infraestructura comunitaria. Esto generó un espacio de intercambio teórico-práctico entre los participantes.

La modalidad del seminario fue de taller, iniciando con el análisis de imágenes (fotografías) relacionadas con el ámbito rural, seguido de observaciones profesionales realizadas por alumnos y docentes. Este enfoque facilitó una interacción constante entre lo teórico, lo empírico y las experiencias y visiones de cada participante. Durante el intercambio de conocimientos, se puso de manifiesto que la mayoría de los estudios sobre condiciones de vida se enfocan en áreas urbanas y periurbanas, evidenciando una notable falta de investigaciones en áreas rurales y, en consecuencia, invisibilizando esta temática en la formación académica del Trabajo Social.

HERRAMIENTAS TEÓRICO METODOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS CONDICIONES DE VIDA Y POBREZA

Autora: Alejandra del Castillo

En octubre de 2023 tuve la grata invitación del equipo de investigación del proyecto para dictar un seminario interno sobre mi experiencia en torno al estudio de las condiciones de vida y pobreza en ámbitos urbanos y rurales. Ello implicó, por un lado, diferenciar y relacionar estas categorías de estudio y, por otro, revisar nuevamente los debates teóricos que las sustentan y desde los cuales se derivan los aspectos metodológicos y el análisis de los datos.

Las condiciones de vida hacen referencia a los niveles de satisfacción de diversas necesidades humanas vinculadas a dimensiones económicas, sociales y ambientales (Longhi, 2020). Éstas dependen del momento histórico, del desarrollo alcanzado y de los usos y costumbres de una sociedad. Velázquez (2007) identifica dos dimensiones de acceso a condiciones de vida: la pública y la privada. La pública está vinculada al efectivo acceso a infraestructuras colectivas y sostenibilidad del ambiente mientras que la privada suele estar asociada a especificidades observables en las viviendas, en los ingresos o los niveles de educación. La pobreza capta a quienes, en un extremo, no alcanzan niveles mínimos de satisfacción de necesidades básicas.

La preocupación por las condiciones de vida de la naciente clase obrera en Argentina, a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, dieron lugar a informes que describían la situación habitacional insalubre, la mala alimentación y desnutrición infantil, la propagación de enfermedades endémicas como la tuberculosis y el mal de Chagas (Rodríguez Marquina, 1899; Biale Masé, 1904; Palacios, 1937). El debate sobre la pobreza apareció asociado a los problemas relativos a la urbanización (Suriano, 2004; Oliva, 2007). Frente a ello, la producción intelectual estuvo centrada en la expansión de los servicios públicos, en particular el sistema educativo y sanitario (Grassi, 2003; Nari, 2004; Falappa y Andrenacci, 2008, Scarponetti, 2019).

Desde mediados del siglo XX, se impone la perspectiva de los organismos internacionales, bajo la hegemonía de Estados Unidos en la geopolítica mundial. Estos promueven diagnósticos técnicos y reformas sociales, sustentadas desde la teoría del desarrollo, para que los países subdesarrollados alcancen la llamada “modernidad” (Aguilar y Grondona, 2013). La pobreza se atribuye a la falta de adecuación de las estructuras mentales y familiares de los pobres a las necesidades de la modernización (Germani, 1980; Veckemans y Venegas, 1966). Se torna necesario medir el bienestar de las poblaciones tomando como referencia las condiciones de vida.

Los organismos internacionales discuten los aspectos o partes de las condiciones generales de vida que se pueden medir y representar cuantitativamente en función de los objetivos generalmente aceptados de la política social y económica en el orden internacional. Teniendo en cuenta la disponibilidad y comparabilidad internacional de los datos, la ONU (1961) incluye como componentes, con sus respectivos indicadores, a la salud, el consumo de alimentos y nutrición, educación, empleo y condiciones de trabajo, vivienda, seguridad social, vestido, esparcimiento, libertades humanas. Surgen también las propuestas del enfoque del capital humano, el enfoque del bienestar o el de necesidades básicas insatisfechas, entre otras (PNUD, 1990).

En la década del noventa, los efectos de los planes de ajuste y las políticas neoliberales intensificaron y diversificaron la pobreza, por lo que se produce una renovación teórica que se caracteriza por perspectivas plurales tanto teórica como metodológicamente. Se estudian las relaciones entre las condiciones de vida y la reproducción social tanto en términos macro como micro. Se ubican aquí las producciones sobre estrategias de sobrevivencia, subsistencia, de vida o aquellas enfocadas en problematizaciones específicas como la educación, el trabajo, la salud, la participación política, el hábitat entre tantas otras dimensiones, así como sobre marginalidad e informalidad, o exclusión y vulnerabilidad,

conceptos devenidos centrales en las interpretaciones sobre las diversas dimensiones del bienestar (Scarponetti, 2019).

Por último, me parece importante mencionar el llamado “Enfoque de derechos” que surge de la mano de los organismos internacionales, a fines de la década de 1990. Para sus impulsores, la falta de acceso a condiciones de vida mínimas compatibles con la dignidad de la persona humana o la pobreza son fenómenos multideterminados que refieren a la falta de titularidad de derechos o a su vulneración (Seiffer y Arakaki, 2019). Buscan desarrollar cuerpo ético-normativo para orientar el desarrollo de políticas dirigidas a garantizar el acceso a los derechos fundamentales para la reducción de la pobreza (Abramovich, 2006)

Este breve desarrollo histórico de las producciones sobre las condiciones de vida y la pobreza tiene el propósito de mostrar las distintas perspectivas teóricas que tienen como trasfondo distintos posicionamientos sobre la determinación de las causas, la atribución de responsabilidades por su formación, la propuesta de distintos ámbitos de competencia en las soluciones (Grassi, 2003). En mi recorrido investigativo me posiciono desde las/os autores que entienden las condiciones de vida y la pobreza, más allá de las dimensiones que se seleccionen para los estudios, desde la situación estructural en la cual se encuentran las familias, producto de su inserción en la estructura socioproductiva, siendo esta la que determina, en mayor o en menor medida, las posibilidades de acceder a los bienes y servicios (Moreno, 2009). Esto también implica desarrollar en nuestras investigaciones los aspectos histórico estructurales vinculados con la dinámica de la acumulación capitalista y las características que asume en Argentina (Seifer y Arakaki, 2019), y dentro de ella en las distintas regiones, como marco para explicarlas.

La dimensión territorial es otra cuestión clave a la hora del estudio de las condiciones de vida y la pobreza, en tanto la configuración de los territorios está íntimamente vinculada a los procesos sociohistóricos arriba mencionados, y permite entender las desiguales formas de apropiación de los bienes, servicios y recursos necesarios para la reproducción de la vida. Ello incide directa e indirectamente en las condiciones de vida de la población. Las diferencias entre lo urbano y lo rural, e incluso las heterogeneidades al interior de estas dos grandes divisiones geográficas, nos permiten analizar otras dimensiones más allá de las condiciones materiales.

Las discusiones teóricas sobre las condiciones de vida estuvieron acompañadas por propuestas de medición supeditadas al acceso y disponibilidad de datos y las escalas y propósitos de las investigaciones. El INDEC, a partir de los datos de la Encuesta Permanente de Hogares, seleccionó distintas dimensiones referidas a las condiciones de vida de los hogares, en términos de su acceso a un conjunto de bienes y servicios, brindando información sobre 31 aglomerados urbanos. Los indicadores que toma son: 1. Características habitacionales: calidad de los materiales de la vivienda; hacinamiento; saneamiento; disponibilidad de agua en la vivienda; 2. Servicios públicos: agua corriente; gas de red; desagües cloacales; 3. Características del hábitat: cercanía a basurales; zonas inundables; 4. Régimen de tenencia de la vivienda; 5. Cobertura médica; 6. Educación: asistencia a establecimientos educativos; nivel educativo alcanzado.

Golovanevsky y Ramírez (2014), en un estudio sobre las condiciones de vida de la población rural en Jujuy, y tomando como fuente de información los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010, seleccionaron los siguientes indicadores: 1. Saneamiento: inodoro con descarga y desagüe a red pública; inodoro con descarga y desagüe a cámara séptica; inodoro con descarga y desagüe a pozo ciego; inodoro sin descarga o sin inodoro; 2. Procedencia del agua para beber y cocinar: acceso a red pública de agua; uso de agua de lluvia o de río; 3. Provisión de agua: cañería dentro de la vivienda; fuera de la vivienda pero dentro del terreno; fuera del terreno; Hacinamiento.

Garay (2019), en su investigación sobre la relación entre el hábitat rural y las condiciones de vida, desde una perspectiva cualitativa propone tomar las siguientes dimensiones: educación, salud, tierra, vivienda, trabajo e infraestructura comunitaria. Dentro de cada una considera los siguientes indicadores: 1. Educación: distribución de escuelas, su accesibilidad, infraestructura edilicia, nivel educativo (primario,

secundario o terciario), contenidos de las materias, programas y actividades extracurriculares, formatos de gestión de la enseñanza, relación docente-estudiante, personal escolar y su formación para ejercer en escuelas rurales; 2. Salud: la distribución de Centros Integrales Comunitarios (CIC), hospitales, Centro de Asistencia Primaria de la Salud (CAPS) o postas sanitarias y su accesibilidad para la población (lo que tiene estrecha relación con la presencia estatal), el trabajo de los agentes sanitarios y las enfermedades comunes de la población local; 3. Trabajo: la importancia de las actividades productivas que se desarrollan en la zona, las condiciones laborales, el tamaño de las explotaciones y la relación entre parcela productiva y vivienda, prestando atención a si existe o no una ruptura entre el lugar de reproducción de la vida y el trabajo; 4. Infraestructura Comunitaria: equipamiento recreativo (plazas, canchas de fútbol, clubes, boliches), de culto (iglesias, espacios al aire libre para la celebración de la Pachamama) y el equipamiento que responde a la presencia del Estado en el territorio (comuna, vialidad, CIC, Juzgado de Paz, entre otros); 5. Vivienda: el acceso a servicios, el hacinamiento, los materiales de construcción, indagando las razones de su uso (si responden a pautas culturales o a imposiciones externas), el tamaño de los lotes, la relación vivienda-trabajo, las construcciones exteriores auxiliares y la disposición en el territorio (hábitat rural concentrado o disperso); 6. Tierra: la tenencia de la tierra es una dimensión difícil de analizar (por los registros deficitarios y la superposición de los mismos), es importante indagar en los registros de Catastro provinciales y realizar un barrido de las posesiones y el uso de la tierra en el territorio, para contrastar datos; consultar estudios previos considerando los procesos históricos y los conflictos socioterritoriales.

En mis estudios sobre pobreza a escala barrial, si bien selecciono indicadores relevados por fuentes estadísticas como el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas para analizar los tipos de privaciones, indago las relaciones que los territorios tienen con la ciudad y el proceso de urbanización de la pobreza, el acceso al trabajo de su población y a las políticas sociales en el marco de las condiciones socioeconómicas a nivel provincial. En el trabajo de campo se recuperan otras dimensiones que configuran la pobreza (ambientales, de acceso a la salud, educación y políticas sociales, de cuidados) y las problemáticas que expresan las familias, las estrategias que desarrolla para garantizar la reproducción social. En el barrio popular Costanera Norte del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán, a través de la realización de entrevistas semiestructuradas, se pudo identificar que la mayoría de las familias residentes se dedicaban al cartoneo. Ello obligó a indagar en las características de la actividad, su carácter intergeneracional, la participación de los distintos integrantes de las familias (del Castillo, 2012). En Villa Muñecas Norte, otro barrio popular de este aglomerado, la pobreza está íntimamente vinculada al cierre de los ingenios y de la estación ferroviaria a partir de la cual se pobló la zona (del Castillo y Osatinsky, 2018).

En la investigación sobre las condiciones educativas y laborales de las juventudes rurales de Burreuyacu, departamento tucumano, se contrasta la expansión de actividades agrícolas para la exportación con el empobrecimiento de los hogares y sus consecuencias sobre este segmento poblacional. Se identifican procesos migratorios al aglomerado tucumano u otras áreas urbanas en búsqueda de oportunidades laborales. En las mujeres comienza más tempranamente, siendo el servicio doméstico la principal salida. Los/as jóvenes que se quedan en sus comunidades, tienen que emplearse en las cosechas de limón, alternando en algunos casos con cosechas en otras provincias, o ser perceptores de algún plan social o choferes de autos rurales. El trabajo en las comunas, aunque sea bajo modalidades de contratación precaria, es una de las principales aspiraciones (Garay y del Castillo, 2023).

Espero que este breve desarrollo sea una contribución al debate y construcción de los marcos teóricos- metodológicos del proyecto de investigación “Condiciones de vida: formas de habitar y significar. Un estudio de caso urbano y rural en la provincia de San Luis (2023-2024)”.

Bibliografía

- Abramovich, V. (2006). Aproximación al enfoque de derechos en las estrategias y políticas de desarrollo. *Revista de la CEPAL* (88), pp. 35-50.
- Aguilar, P. y Grondona, A. (2013). Condiciones de vida obrera y marginalidad social. Un estudio arqueológico de los saberes expertos de la pobreza. *Revista Fénix*, Buenos Aires, pp. 14-23.
- Bialet Masse, Juan (1904). *Informe sobre el estado de la clase obrera en el interior de la República*. Buenos Aires: Imprenta Adolfo Grau, 3 vols.
- del Castillo, A. (2012). Pobreza y cartoneo en un barrio periférico del Gran San Miguel de Tucumán. *CUADERNOS FHYS-UNJu*, Nro. 41:249-271.
- del Castillo, Alejandra y Osatinsky, Ariel (2018). Villa Muñecas: El deterioro laboral y social que generó el cierre de los ingenios y la partida del tren. *Revista Perspectivas Metodológicas*, vol. 18, N°22, pp. 23-47. ISSN 2618-4125.
- Gramsci, A. (1981). "Cuadernos de la cárcel". México: Ediciones Era.
- Falappa, F. y Andrenacci, L. (2008). *La política social de la Argentina democrática (1983-2008)*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Garay, A. (2019). Configuración del hábitat rural y condiciones de vida. Modelo conceptual para un abordaje relaciona. *Estudios del hábitat*, Vol. 17 (1).
- Garay, A. y del Castillo, A. (2023). Situación educativa y laboral de las juventudes en contextos rurales. El caso del departamento de Burruyacu, Tucumán (Argentina). *Folia Histórica del Nordeste*, N°46, pp.89-114. Disponible en <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/fhn/article/view/5903>
- Germani, G. (1980). *El concepto de marginalidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Golovanevsky, L. y Ramírez, A. (2014). Población rural en Jujuy: dinámica, empleo y condiciones de vida según los censos de población del siglo XXI. III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Disponible en <https://www.aacademica.org/iii.jornadas.nacionales.sobre.estudios.regionales.y.mercados.de.trabajo/38.pdf>
- Grassi, E. (2003). *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame*. Buenos Aires: Editorial Espacio.
- Longhi, F. (2020). Condiciones de vida y contextos de salud. Un análisis territorial aplicado a la población argentina (2001-2010). *Revista Huellas*, Volumen 24, N°1, Instituto de Geografía, EdUNLPam: Santa Rosa. Disponible en <http://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas>
- Moreno, J. L. (2009). *Éramos tan pobres... De la caridad a la Fundación Eva Perón*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Nari, M. (2004). *Políticas de maternidad y maternalismo político: Buenos Aires, 1890-1940*. Buenos Aires: Biblos.
- Palacios, A. (1937). Informe. *Diario de la Cámara de Senadores de la Nación*, 4ª a 7ª reunión, 3ª sesión ordinaria, pp. 11-287.
- Naciones Unidas. (1961). Definición y medición internacional del nivel de vida. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en https://unstats.un.org/unsd/publication/seriese/seriese_cn3_270_rev1s.pdf
- PNUD (1990). *Desarrollo Humano. Informe 1990*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Rodríguez Marquina, P. [1899] (2012). *La mortalidad infantil en Tucumán*. En Longhi, F. (Ed.). Buenos Aires: Imago Mundi.
- Scarponetti, P. (2019). Introducción. Condiciones de vida/esferas de bienestar. En Llovet, I. y Scarponetti, P (coord.), *Estudios sobre condiciones de vida en la argentina contemporánea*. Buenos Aires: PISAC-CLACSO-CIN.
- Seifer, T. y Arakaki, A. (2019). Pobreza. En Llovet, I. y Scarponetti, P (coord.), *Estudios sobre condiciones de vida en la argentina contemporánea*. PISAC-CLACSO-CIN. Buenos Aires, Argentina.

Vekemans, R. y Venegas, R. (1966). Marginalidad y promoción popular. Mensaje, 15(149).

Velázquez, G. (2007). Hábitat y condiciones de vida en la Argentina. Población y Sociedad, 14,15, pp. 177-226.

INVESTIGANDO EL HÁBITAT RURAL. REFLEXIONES DESDE LO EPISTEMOLÓGICO Y LO TEÓRICO-METODOLÓGICO.

Autora: Ana Garay INDES (FHCSyS/UNSE-CONICET)

La carrera de arquitectura y urbanismo me ha dado una formación basada principalmente en criterios de la modernidad⁸, donde la ciudad tiene supremacía sobre el campo, donde arquitectos/as y urbanistas deben intervenir. Esto se basa en las ideas del CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna) con arquitectos modernos como Le Corbusier y de Mies Van Der Rohe, quienes mantenían el predominio en la lucha por revitalizar las ciudades viejas o aquellas destruidas por la guerra y la construcción de nuevas con un fuerte énfasis en la funcionalidad: el transporte, las fábricas, los hospitales, las escuelas y las viviendas para la clase obrera (Harvey, 1998). También fuimos aprendiendo que las respuestas universales que promovían y desarrollaban, se convirtieron en símbolos de alienación y deshumanización, abriendo paso al posmodernismo o nuevas modernidades. De este período fueron protagonistas arquitectos/as como Venturi, Scott Brown e Izenour, quienes sostenían que había que construir para la gente y no para el Hombre Universal⁹. Entonces el collage, la revitalización urbana, las mixturas, el proceso, la performance y el happening, la dispersión, la participación y la retórica posmoderna fueron ganándole lugar a la selección, la destrucción y posterior construcción moderna, a la obra terminada y objeto de arte, a la simetría, a la distancia de los sujetos y a la semántica (Harvey, 1998).

En ese sentido, y aun cuando es “indudable que hay premisas de la modernidad que ya no aceptamos como ciertas” (Pardo, 2002: 49), la realidad es que, en el recorrido de la carrera de arquitectura, los análisis y proyectos se realizan mayormente sobre las ciudades. Las ruralidades quedan relegadas, conformándose como espacios del atraso y donde solo se dedican a la producción agrícola-ganadera para alimentar a las personas que viven en la ciudad.

Cuando empecé a escribir este trabajo con el objetivo de reflexionar epistemológica y teórico-metodológicamente sobre la investigación sobre el hábitat rural, recordé que mis inicios en la ruralidad fueron en el año 2012, a partir de mi participación en un voluntariado universitario con la comunidad indígena Los Chuschagastas. El proyecto tenía como objetivo escribir un libro contando su historia, su identidad y la construcción de sus territorios (Racedo et. al., 2015). Ahí empecé a cuestionarme sobre el rol de arquitectos/as en el análisis de los territorios rurales y las miradas que tenemos al pensar intervenciones en los mismos.

⁸ La modernidad estuvo caracterizada por las ideas de la Ilustración que consideraba que existía una sola respuesta posible para cualquier problema. De allí se deducía que el mundo podía ser controlado y ordenado racionalmente si teníamos la capacidad de describirlo y representarlo con justeza. Bajo este paradigma se construyeron conceptos dicotómicos que, por un lado, representaban la supremacía de uno sobre el otro, como por ejemplo indígena - blanco, mujer - hombre y campo - ciudad, donde las primeras categorías estuvieron supeditadas a la dominación de las segundas y por el otro, desconocieron y ocultado la multiplicidad de realidades.

La producción del espacio geográfico actual fue hegemonizada por la modernidad (Machado Aráoz, 2015). Una modernidad que es una cara de la moneda, cuya otra cara es la colonialidad. La modernidad se constituye como una colonialidad del poder-saber y supone la instrumentalización de la naturaleza, ruptura de vínculos comunitarios, cosificación de la vida social, despersonalización de las relaciones humanas (Rhoux, 2007).

⁹ Se refiere a la idea de que las personas tenemos las mismas necesidades y medidas en todo el mundo. Antecede a esta idea el hallazgo sobre las proporciones matemáticas en el cuerpo humano del arquitecto romano Marco Vitruvio, a las cuales consideró como la medida de toda construcción arquitectónica. Asimismo, el Modulor diseñado por Le Corbusier adoptó esta misma idea. Esta idea no solo no tenía en cuenta la diversidad de los cuerpos humanos, sino tampoco la sociedad en la que se insertaba, las condiciones familiares y una diversidad de aspectos físicos y simbólicos que hacen a la habitabilidad de un espacio.

Entendiendo que “nuestra epistemología es, literalmente, nuestra teoría del conocimiento y concierne a los principios y reglas por las cuales decidimos como un fenómeno social puede ser conocido y como el conocimiento que producimos puede ser demostrado” (Vasilachis de Gialdino, 2006: 43), inicié una búsqueda teórica y metodológica para poder fortalecer un proceso de deconstrucción de las miradas sobre el hábitat y las condiciones de vida, específicamente en los ámbitos rurales. Primero que todo, partí de la premisa de que lo rural no se reduce únicamente a lo productivo, del reconocimiento de que hay diferentes procesos de configuración del hábitat rural y condiciones de vida y de que hay hábitats que se alejan de los patrones dominantes.

Desde el punto de vista teórico, me posicioné desde la aceptación de la existencia de una *ciencia epistémica*, rompiendo con la idea de ciencia objetiva planteada e impuesta desde el paradigma epistémico de la modernidad. Ante esto, en los inicios de mi investigación, comencé a utilizar el enfoque planteado en las Epistemologías del Sur (Santos, 2009), el cual propone una investigación de retaguardia que permite acompañar los procesos que observa. Desde el punto de vista metodológico, recurrí a la complementación de abordajes metodológicos cuantitativos y cualitativos, combinando distintos niveles de análisis y técnicas, entre las que se incluyeron el tratamiento de datos estadísticos censales y el trabajo de campo con entrevistas abiertas, observación participante, análisis espaciales y de documentos. Dicha estrategia fue pertinente para analizar la relación entre el hábitat rural y las condiciones de vida, destacándose principalmente el estudio de casos y el uso de técnicas propias de la perspectiva etnográfica, lo que me permitió conocer el territorio y generar empatía con las personas con las que trabajo, quienes son portadoras de conocimiento válido. Esto me llevó a valorar y visibilizar los procesos concretos observados, entendiendo las manifestaciones materiales e inmateriales del hábitat y de las condiciones de vida.

Dado que no encontré antecedentes para analizar la problemática desde esta perspectiva, me planteé la necesidad de construir un modelo teórico que permitiera un abordaje integral la relación entre hábitat rural y condiciones de vida, constituyéndose como uno de los objetivos específicos de mi tesis de doctorado. Así, el modelo construido en este proceso, *Kawsaq tiyana* (que en quechua significa “lugar donde se vive o lugar donde se habita”), se basa en el concepto de *engranaje*, que remite a que un cambio en alguna pieza modifica inexorablemente a las otras (Garay, 2018; 2019). La selección de las variables: población, educación, salud, infraestructura comunitaria, trabajo, vivienda y tierra, fue modificándose a medida que se avanzó en el proceso de la tesis y a posteriori en el recorrido de otros territorios. Este modelo permitió reconocer que el hábitat rural excede a las dimensiones de la vivienda y la infraestructura de servicios (tal como lo habían planteado arquitectos/as y urbanistas de la modernidad para las ciudades), facilitó la sistematización de datos y el proceso de traducción (Santos, 2009) y permitió la comparación de casos.

Las salidas de campo iniciaron antes de realizar todo este proceso, con estadías de una semana, visitas diarias para entrevistas acordadas o a eventos particulares. El ingreso al campo siempre es diferente de acuerdo a los casos que analizamos¹⁰, y depende de los vínculos que construyamos en los territorios. El campo impone sus tiempos y nos depara sorpresas en el camino de la investigación, para lo cual es preciso tener los ojos, la mente y el corazón abiertos para poder reconocer las voces, las historias y los saberes de cada uno/a de nuestros/as informantes.

Caminar, charlar y compartir unos mates con cada una de las personas que me abrieron sus hogares o me llevaron en los autos o motos rurales, fue dándome herramientas para comprender que, si bien algunas carencias rurales son certeras, las políticas públicas profundizaron la desigualdad por la poca o nula consideración de las costumbres y prácticas ancestrales de la población. A partir de esto, las

¹⁰ Mi tesis la realicé en Tucumán, en el territorio de la Comunidad Indígena Los Chuschagastas (Chuscha, La Higuera, El Chorro y Ñorco, departamento Trancas) y Gobernador Piedrabuena (departamento Burruyacu). En la actualidad, trabajo en el departamento Jiménez, Santiago del Estero.

preguntas de las entrevistas que voy haciendo, siempre pretenden profundizar en los modos de vida y de habitar pasados, en los recorridos de vida, en lo que dejaron atrás y lo que se encuentran construyendo en su presente, en sus proyectos de vida.

Algunas cuestiones que fueron modificando las variables de análisis fueron las siguientes: por un lado, si bien entendía que la educación y la salud se constituían como un problema en las áreas rurales, desconocía que la falta de espacios de recreación también eran un inconveniente. El club o la plaza, son los territorios para la diversión de la población, pero los jóvenes muchas veces deben trasladarse a los pueblos más grandes para asistir a los boliches o fiestas. Por otro lado, comprendí que el vínculo entre la parcela productiva y la vivienda es representativo de los modos de vida y de habitar rurales, entendiendo que el espacio productivo no se circunscribe a la idea moderna y capitalista de propiedad privada, sino que incluye lo que denominamos bienes comunes. Así, el monte, los ríos, los lagos, los juncales en otros casos, son parte de la producción de hábitat en las comunidades rurales.

En síntesis, cada uno de los recorridos de investigación irán abriendo bifurcaciones de acuerdo a los casos, a los vínculos y a las personas con las que nos crucemos en este proceso. Y de esto se trata la investigación de retaguardia, de abrir espacios analíticos para realidades sorprendentes, donde puedan brotar emergencias libertadoras, desandando la producción de ausencias de la modernidad/colonialidad y que a la larga generan un desperdicio de experiencias y saberes sociales (Santos, 2010). Retomando la crítica a la matriz moderna/colonial planteada a lo largo del texto, es necesario comprender que la producción del hábitat no se agota en la producción moderna y occidental del hábitat.

Bibliografía

- Garay, A. (2018) *Hábitat rural y condiciones de vida en Tucumán*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Garay, A. (2019) Configuración del hábitat rural y condiciones de vida. Modelo conceptual para un abordaje relacional. *Estudios del hábitat*, Vol 17 (1). Doi: <https://doi.org/10.24215/24226483e064>
- Harvey, D. (1998) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores S. A.
- Machado Aráoz, H. (2015) El territorio moderno y la geografía (colonial) del capital. Una arqueología mínima. *Memoria y Sociedad* 19(39). Pp. 174-191.
- Pardo, R. (2002) Verdad e historicidad. El conocimiento científico y sus fracturas. En: Díaz, E. (ed) *La posciencia. El conocimiento científico en las postrimerías de la modernidad* (pp. 36-62). Buenos Aires: Biblos.
- Racedo, J.; Boldrini, P; Calizaya, A.; Cardozo, C.; Del Bel, E.; Fernández, M.; Galíndez, L; Garay, A; Heredia, I; Lund, J; Nassif, S.; Torres, V. y Wieder, D. (2015) *Conociendo la Comunidad Indígena Los Chuschagastas. Territorio, organización comunitaria e identidad*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y letras.
- Rhoux, R. (2007) *Marx y la cuestión del despojo. Claves teóricas para iluminar un cambio de época*. Texto presentado en el ciclo de conferencias Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. A 150 años de la redacción de los Grundrisse de Karl Marx, Facultad de Economía, UNAM, México, 28 noviembre 2007 (mimeo).
- Santos, B. de S. (2009) *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Ediciones José Guadalupe Gandarilla Salgado, Siglo XXI, CLACSO.
- Santos, B. de S. (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006) La investigación cualitativa. En: Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-64). Barcelona, España: Editorial Gedisa.

PRIMERA APROXIMACIÓN AL TERRITORIO RURAL

Autores: Vanesa Abdala
Juan Pablo Fili
Romina Iacovino
Jimena Pérez Epinal

Surgimiento del grupo Cloe

"Cloe" es un grupo conformado por 11 mujeres cuyas edades oscilan entre los 33 y los 60 años. Ellas llevan a cabo una amplia gama de actividades, que van desde la cría de animales hasta la producción casera de huevos, la elaboración de dulces, mermeladas, escabeches y conservas, panificados y artesanías. En decir, la mayoría de las integrantes son pequeñas productoras familiares, cuyo principal ingreso proviene de la venta de sus productos el cual en algunos casos es complementado con otras actividades y aportes del plan social provincial. El grupo se identifica bajo el nombre de "CLOE", que significa "hierba verde" y está vinculado a la mitología griega, siendo el nombre de la diosa de la agricultura. Para ellas, este nombre tiene un significado especial, ya que lo relacionan con lo femenino y con una producción que simboliza la esencia de la zona, el campo y el arraigo rural.

El grupo se ha propuesto los siguientes objetivos:

- Visibilizar a las mujeres y el proceso transitado por ellas, destacando su rol clave en la producción de alimentos y el desarrollo territorial
- Fortalecer y diversificar las estrategias de comercialización de sus productos
- Incrementar tanto la producción como la calidad de la misma
- Fomentar espacios de reflexión e integración de mujeres y para mujeres
- Constituir una identidad colectiva.

Como producto material de estos objetivos tienen como desafío lograr una sala colectiva de elaboración de sus productos.

El vínculo de Cloe con INTA

La colaboración con las mujeres rurales por parte del INTA San Luis comenzó en 2015 con la realización del Primer Encuentro de Mujeres Rurales de la provincia en la EEA San Luis. El propósito fue establecer un espacio donde las mujeres pudieran compartir sus experiencias, conocimientos, desafíos y aspiraciones. Estos encuentros se llevaron a cabo de manera continua durante varios años en distintas localidades de la provincia, incluyendo Villa Mercedes, San Francisco del Monte de Oro, Unión, Las Lomitas y Río Quinto. A través de los encuentros y los Proyectos Especiales del Programa Pro Huerta, se estableció contacto con muchas de las integrantes del grupo de mujeres rurales.

Al observar el potencial de las mujeres en estos entornos, surgió la idea de iniciar la construcción de una red de mujeres en el departamento Pedernera. Las primeras reuniones se llevaron a cabo en Lavaisse y posteriormente en Villa Salles. Entre todas, se fue desarrollando esta nueva iniciativa en la zona, que se vio afectada por la pandemia. Se intentó mantener estos encuentros de forma virtual, pero se enfrentaron dificultades debido a la conectividad y las barreras tecnológicas. Una vez que se permitió la presencialidad en el marco del Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO), nos reunimos nuevamente en dos grupos: uno en Lavaisse y otro en Villa Salles. El proceso no fue uniforme en cada localidad, por lo que las estrategias de trabajo desde la Agencia de Extensión Rural fueron adaptadas. Las mujeres rurales de Lavaisse comenzaron con más ímpetu. Se organizaron encuentros y a lo largo de las

reuniones mensuales se establecieron objetivos, se identificaron capacidades y se destacó el potencial del grupo. De esta manera, el grupo se fortaleció sobre dos pilares fundamentales: el productivo y el social, proporcionando un espacio de encuentro, empoderamiento, capacitación e intercambio, entre otros aspectos. En lo que respecta a la parte productiva, se enfocaron en mejorar tanto la cantidad como la calidad de los productos. Se brindaron capacitaciones sobre herramientas de comercialización, buenas prácticas de manufactura, costos, comercio electrónico, elaboración de dulces y conservas, y comunicación. Estas sesiones fueron dirigidas no sólo por técnicos del INTA, sino también por miembros del equipo de bromatología de la Municipalidad de Villa Mercedes, técnicos de la SAFCI y una estudiante de comunicación de la Universidad Nacional de San Luis, quien realizó su práctica profesional con el grupo. Luego de esto, se enfocaron en participar en ferias tanto locales como regionales. Al principio, la participación se limitó a ferias locales en Lavaisse. Con el tiempo, el grupo se consolidó y amplió su presencia a otras ferias provinciales. Esto les permitió ganar visibilidad y reconocimiento en la comunidad, siendo conocidas y valoradas en la región. También implementaron diferentes estrategias, como rifas, loterías y cantinas en ferias, para generar recursos económicos propios y conformar un pozo común.

Cabe mencionar que el acompañamiento del INTA permitió que el grupo se haya podido equipar y capacitar; contribuyendo de este modo a mejorar en cantidad y calidad sus productos. Dicho equipamiento les permitió poder asistir a otras ferias de la provincia. El enfoque y la metodología que sostuvo este proceso desde el lado institucional, fue cualitativa y participativa, poniendo énfasis en los espacios de capacitación y consolidación grupal, desde el diálogo de saberes.

En función de esta experiencia se puede analizar la influencia que las instituciones tienen en las condiciones de vida de las comunidades a partir de la construcción de espacios comunitarios y territoriales en búsqueda de la recuperación de significaciones de los sujetos involucrados. A su vez, se puede indagar acerca de los obstáculos que se presentan para sostener tales espacios de acuerdo a las condiciones de vida de la población, como así también la construcción de nuevas estrategias institucionales para revertir dichas dificultades. En este caso, las barreras en el acceso a servicios como internet o el acceso a dispositivos electrónicos en época de pandemia por parte de los/as habitantes, y, por su parte, la promoción de estrategias interinstitucionales y disposición de recursos para la promoción de espacios colectivos para el intercambio de saberes.

ENCUENTROS Y DESENCUENTROS EN LA ENSEÑANZA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

“La pasión metodológica, motor del trabajo de investigación, es posible porque quien la experimenta cree en la generación de conocimiento como posibilidad de encontrar y proponer mejores alternativas para la vida. Porque el encuentro con el otro y con lo otro es un camino para achicar los territorios del desencuentro” (Rossana Reguillo 2011)

Autores: Alejandra María Rovacio
Carla Antonela Ochoa
Enzo Belaunde
Keany Maureira Castillo
Anna Palomares Escrivà
Candelaria Lujan

Introducción a la experiencia

La Universidad siempre tuvo que ver con la transmisión, aunque se soslayara el empleo de este término. En la actualidad asistimos a una resignificación de ese concepto al inspeccionar qué es lo que ocurre con aquello que es objeto de lo que se pretende transmitir, no sólo con los conceptos provenientes de diferentes campos disciplinares, sino también cuando se busca enseñar prácticas de campo en la investigación social.

¿Cómo hacer para que la transmisión de la experiencia de campo en investigación sea efectiva y no imperativa? Nos preocupan las decisiones políticas, epistemológicas y teóricas sobre qué vínculos con el saber se deben generar en la formación de estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social (LTS) que tienen sus primeras aproximaciones a la producción del conocimiento. A partir de estos interrogantes mencionados y en el marco del proyecto de investigación al cual pertenecemos las docentes responsables de la asignatura Metodología de la Investigación Social Cualitativa de la Facultad de Ciencias Económicas Jurídicas y Sociales (FCEJS) de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL), nos propusimos abordar con los estudiantes de cuarto año de la Licenciatura en Trabajo Social, las condiciones de vida en sectores rurales, como es el caso de la localidad de Lavaisse.

Para llevar cabo esta idea nos reunimos tres equipos de trabajo; profesoras de FCEJS integrantes del equipo de investigación: profesionales del INTA que también integran el equipo de investigación y las y los estudiantes de la asignatura Metodología de la Investigación Social Cualitativa, de cuarto año, de la LTS de la FCEJS y alumnas de intercambio. Articular los dispositivos de enseñanza y de investigación era el desafío. La finalidad del trabajo era acercarnos al conocimiento de las condiciones de vida y para ello nuestro primer abordaje de campo fue a la organización social Cloe, y a jóvenes que poseen las becas 22AG, poblaciones con quienes venía trabajando el equipo profesional del INTA.

En estas reflexiones nos interesa compartir la experiencia de campo con las y los estudiantes. En especial, nos interesa dar cuenta de interrogantes y desafíos que afectan al concepto de prácticas de investigación. Situaciones que se fueron evidenciando y se fueron manifestando durante nuestra pesquisa ante ciertas derivas inesperadas en la apropiación de lo que pretendíamos hacer: enseñar a investigar a partir de una experiencia concreta de campo.

Al mismo tiempo se recuperan a modo de relato las vivencias de las y los estudiantes en torno a esta experiencia. Se expondrán aspectos del trabajo de campo con el objeto de plasmar aprendizajes y

reflexionar sobre aquello que la investigación como práctica social, que realizan las y los estudiantes, constituye un proceso de formación universitaria.

Acerca del Proyecto

La propuesta se llevó a cabo en el año 2023 mediante dos procesos de investigación que, como si fueran cajas chinas, se insertan uno dentro del otro. El primero tiene como protagonistas a los estudiantes de cuarto año de la LTS (FCEJS) y su objetivo era conocer las condiciones de vida a partir de historias de mujeres vinculadas a la organización social Cloe y grupos de jóvenes que poseen las becas 22 AG en Lavaisse. Durante el segundo cuatrimestre del ciclo lectivo 2023 los estudiantes cursaron la asignatura Metodología de la Investigación Social Cualitativa y para el diseño del dispositivo de articulación hicieron su experiencia de campo en el marco del Proipro “Condiciones de vida: formas de habitar y significar. Un estudio de caso urbano y rural en la provincia de San Luis (2023-2024)”.

Sabemos que la vinculación entre investigación y su enseñanza ha sido pensada y problematizada en el marco de los supuestos de la Investigación Cualitativa (IC), la cual tiene como objetivo final la comprensión de lo social. Esto supone considerar que los problemas sociales no “están allí”, como una entidad natural, neutral y transparente para que se indague sobre ellos; al contrario, se trata de entender los fenómenos sociales como construcciones, con estabilidad provisoria, dinamismo y constante conflictividad. Se busca la comprensión de hechos, situaciones, casos, fenómenos en contexto de la vida real, en forma holística, en profundidad y desde la perspectiva, los valores y las representaciones sociales de los sujetos involucrados, recuperando regularidades y contrastes, perspectivas y discursos para luego interpretar o dar sentido a los fenómenos en términos del significado que las personas les otorgan.

A los fines de llevar a cabo la articulación mencionada, fue necesario construir un marco conceptual común, que acercó a las y los estudiantes a las miradas teóricas que se estaban poniendo en juego para pensar los fenómenos. De esta manera se realizaron talleres, seminarios y capacitaciones en las que participamos todos los miembros de la propuesta para construir de manera colectiva las categorías conceptuales desde la cuales dimensionar, pensar, y significar el fenómeno objeto de indagación a fin de ponerla en tensión con la realidad a abordar, y buscar la pertinencia de los instrumentos con los que nos acercaríamos al campo.

Las consignas de trabajo para los estudiantes fueron: a) pensar en situaciones problemáticas vinculadas a las condiciones de vida que debieran ser abordadas desde el paradigma trabajado en clase, b) seleccionar y describir una situación problemática. La problematización de la situación debía contemplar: contexto social e institucional, actores, y “pregunta/s” c) fundamentar por qué la pregunta planteada se sitúa en el paradigma interpretativo, d) hacer explícito en formato de notas las miradas o discursos (teóricos, metodológicos y/o técnicos), acerca del tema o problema en cuestión.

En la asignatura problematizamos la realidad, y sabemos que ella no habla por sí misma, excepto que se le pregunte desde algún lugar teórico; pero tampoco se trata de hacer contestar a la realidad lo que se quiere que ella diga. Es un ejercicio de tensión, de re traducción permanente entre categorías teóricas y empíricas, a partir de precisas decisiones metodológicas y en el último de los casos lo que más nos interesaba es saber qué relaciones existen entre el campo de estudio y las discusiones teóricas que se habían leído en la asignatura.

La construcción de la problematización

El primer desafío fue construir junto a las y los estudiantes un marco conceptual que en su interior conservará los supuestos de la metodología cualitativa. Por ello, más que definir qué son las condiciones de vida (CV), nos interesaba el modo en que se había producido conocimiento sobre el tema. Los

antecedentes trabajados partían de dar cuenta acerca del momento histórico, el rol del Estado y las discusiones académicas acerca de las condiciones de vida.

Desde mediados de la década de 1970, un conjunto muy variado de economistas heterodoxos comenzó a discutir las formas en que se debía medir el desarrollo y, en cierta medida, el bienestar de la población. Estos autores entendían que las medidas tradicionales, tales como por ejemplo el PIB per cápita, no alcanzaban para analizar el desarrollo de una nación. Este indicador no permitía ver la distribución de los ingresos, apreciar los estados de situación con caracterizaciones limitadas a los ingresos, ni tampoco la medida en que estos atendían, en un sentido amplio, las necesidades de la población. Así, comenzaron a surgir una serie de propuestas que tenían en cuenta diferentes aspectos, como fueron: el enfoque del capital humano, el enfoque del bienestar o el de necesidades básicas insatisfechas, entre otras (PNUD, 1990). A pesar de sus diferencias, todos estos enfoques coinciden en que el desarrollo social debe ser medido a partir de las mejoras relativas de las condiciones materiales, educativas y de salud de las personas que pueden ser observadas en un período de tiempo. (Llovet I, Scarponetti, P. 2019 p, 18)

La segunda categoría teórica que atravesó el estudio, era la ruralidad, nuestro gran desafío era entender el fenómeno en contexto rural, evitando transpolar ideas, valores, siendo capaces de pensar de manera situada. Dicha posición epistemológica, teórica y metodológica fue abordada en los seminarios internos ya referidos en este documento.

Se entendió por medio rural

...un conjunto de regiones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En dichas regiones o zonas hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas. Lo rural trasciende lo agropecuario, y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano, en la provisión no sólo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y

servicios, entre los que vale la pena destacar la oferta y cuidado de recursos naturales, los espacios para el descanso, y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura. (Pérez, E. 2001. p, 17)

La intención era que las y los estudiantes accedieran al campo con un panorama amplio, problematizando lo espacial no solo en su dimensión física, abordando si las cuestiones simbólicas.

Una tercera categoría que se trabajó fue la de vida cotidiana, ya que dicho concepto es central para entender que las posibilidades y condiciones de la reproducción social de la existencia están vinculadas a las CV en las que se habita. Y un cuarto concepto fue el de organizaciones sociales de base territorial (OSBT). Entendemos por organizaciones sociales a “todas aquellas agrupaciones ciudadanas que son creadas para atender alguna necesidad social, que se encuentran preocupadas y ocupadas en cuestiones vinculadas a la cuestión social, y que tienen también como función la de incidir en las políticas públicas” (Corna, Magallanes, 2013. p, 240).

La modalidad de trabajo para la construcción del marco referencial del problema objeto de la investigación no era diagramado al azar, sino realizado a través de un ejercicio que busca ser coherentes en una posición epistemológica.

Fue así como, el supuesto epistemológico del trabajo con los/as estudiantes, era que los problemas de investigación se construyen entendiendo que “La construcción del problema supone un ángulo de observación que recorta lo real desde la perspectiva del investigador, y toma determinados datos, a los que también selecciona, construye y justifica” (Juliá y Scarponetti, 2006: 19). Esto significa que existe un objeto real, pero también existe una construcción dada por las perspectivas desde la cual pensamos los fenómenos. Fue así como, se les solicitó a los estudiantes que en el marco del interrogante general del que parte el proyecto de investigación, que construyeran sus propios interrogantes, advirtiendo los supuestos teóricos y epistemológicos que se estaban poniendo en juego.

Dispositivo Metodológico

Así, en el transcurso de la indagación de los conceptos de CV, ruralidad y vida cotidiana se fue desarrollando de manera paralela la etapa de imaginarnos en el campo, entendiendo que el campo de estudio conlleva un aspecto físico y un aspecto social (este segundo es aquel espacio en el cual se localizan las unidades de recolección). Por ello optamos por la realización del recurso de la entrevista semi-estructurada a testigos (mujeres integrantes de Cloe y jóvenes que tuvieran las becas 22AG) a partir de los supuestos del interaccionismo simbólico y el método etnográfico se imaginó el abordaje del campo, de los sujetos, de las unidades de análisis y de las unidades de recolección.

El trabajo, previo a la salida de campo, se realizó a partir de simular situaciones de entrevistas y las posibles particularidades que se pueden presentar en la experiencia. Se apuntó a comprender el instrumento de recolección de datos que proponía la práctica investigativa, y el modo en que él mismo produce los datos.

A los estudiantes se les solicitó la realización de un guion de entrevista para profundizar los aspectos de interés que estaban presentes en la pregunta problema. El mismo debía contener: a quien se entrevistaría, con qué objetivo/s y los interrogantes.

Los interrogantes elaborados por los estudiantes fueron:

-¿Cómo habitan la salud mental los y las jóvenes en la localidad de Lavaisse durante el periodo 2023? Elaborado por las y los estudiantes Quiroga, Belaunde, Muñoz y Villalobo (2024). Para dicho interrogante se entrevistó a los jóvenes que percibían las Becas 22 AG. Las unidades de análisis fueron: los significados y estimaciones de los jóvenes sobre la salud mental. En el Anexo I se consigna el cuadro elaborado para el relevamiento de la información.

-¿Cuáles son las condiciones de salud de los adultos mayores que residen en Lavaisse durante el año 2023? A cargo de las estudiantes Lujan y Sánchez. En este caso se entrevistó a integrantes de OSC de la localidad. Las unidades de análisis exploradas fueron: la cotidianidad, el acceso a la salud, las redes de apoyo comunitario y las actividades recreativas que se realizan. En el Anexo II se consigna el cuadro elaborado por las autoras mencionadas para el relevamiento de la información.

- ¿Cuáles son las condiciones de vida de los adultos mayores en situación de calle que habitan la ruralidad en el periodo 2023? Elaborado por Maureira y Palomares. Las entrevistas se realizaron a representantes de OSC que conocen y habitan la localidad. Las unidades de análisis exploradas fueron: vida cotidiana de los adultos mayores en situación de calle, acceso a los servicios, valoraciones y relaciones con la comunidad. En el Anexo III se consigna el cuadro elaborado para el relevamiento de la información.?

A modo general se puede decir que en el planteo de los interrogantes elaborados por los estudiantes hay un recorte poblacional, se busca trabajar con jóvenes y con adultos mayores, y si bien se había definido que las organizaciones sociales eran las unidades de análisis, la categoría de acción colectiva no fue seleccionada para su estudio. En relación a ello, podemos suponer que: no es una categoría abordada a lo largo de la carrera, no es un fenómeno que se vincule directamente con sus experiencias, no está siendo tema de los medios de comunicación.

Por otro lado, en los interrogantes planteados se busca conocer la situación de adultos mayores y jóvenes existiendo una preocupación vinculante en los planteos: la salud mental. La problematización de dicho fenómeno toma visibilidad para las Ciencias Sociales posterior a la pandemia. Ansiedad, depresión, síntomas relacionados con el estrés, abuso de sustancias y pensamientos suicidas, entre otros, implican dicha preocupación. El desafío pendiente es ¿Qué lugar le vamos a otorgar a la salud mental cuando se indaguen las condiciones de vida?

En torno a los guiones de entrevista que se adjuntan en los anexos I, II y III podemos decir que los interrogantes planteados al inicio buscan asegurar que el ingreso al campo permita que los/as investigadores comprendan los significados que están en juego en ese espacio. La indagación del espacio rural vuelve inevitable que se despierten interrogantes que comparan la vida del investigador con la de los sujetos de la recolección, más que el objeto de conocimiento: eso lo podemos ver en las preguntas que se hacen los estudiantes ¿cómo es vivir acá?, ¿cómo es un día cotidiano en tu vida?, ¿hace mucho tiempo vivís acá?, ¿sos de ir a Villa Mercedes?, ¿llegan servicios, como internet por ejemplo?, ¿qué tipo de organizaciones hay? ¿cómo es la relación entre los vecinos?, ¿qué te gusta hacer en tu tiempo libre?, ¿tienen algún hobby?, ¿hay actividades recreativas para realizar en Lavaisse, un fin de semana por ejemplo?, ¿qué tipo de actividades hacen?

Por otro lado, se consignan preguntas que hablan de significados comunes que se dan entre jóvenes que estudian jóvenes, sería el caso de: *¿cortan la semana?*

Además, se observa en todos los guiones elaborados en los anexos I, II y III una preocupación por los modos de acceso a los servicios, dicho aspecto tiene que ver con las condiciones de vida. La construcción de los interrogantes por parte de los estudiantes guarda una relación entre la comprensión que ellos buscan como investigadores que necesitan familiarizarse con el campo en general y los aspectos cognoscitivos a los que necesitan dar respuestas.

Vivencias y valoraciones de las y los estudiantes en el trabajo de campo

En el marco de las prácticas de investigación los/as estudiantes fueron recabando experiencias y saberes que se expondrán a continuación, relatado en primera persona, exponen cuáles fueron sus vivencias y valoraciones durante las etapas investigativas.

Mi nombre es Candelaria Luján, estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social en la Universidad Nacional de San Luis. Durante el cuarto año de mi cursada, tuve la oportunidad de participar en un

proyecto de investigación enfocado en las condiciones de vida. El vínculo surgió como parte de la asignatura “Metodología de la Investigación Cualitativa”.

En el proyecto en el que participé en colaboración con mi compañera de la carrera, nuestro interés se focalizó específicamente en las condiciones de salud de los adultos mayores. Esto surgió de nuestra necesidad de explorar los entornos rurales, comprendiendo que estos sectores introducen particularidades que pueden tener un impacto significativo en la calidad de vida de esta población. Factores como la disponibilidad de servicios de salud, el acceso a recursos médicos, las condiciones ambientales y sociales, entre otros, desempeñan un papel crucial en la determinación de la salud de los adultos mayores tanto en sus posibilidades materiales como simbólicas.

En términos de metodología, optamos por sumergirnos en la cotidianidad de la población mediante entrevistas semiestructuradas dirigidas a las integrantes de la organización denominada Cloe. Estas conversaciones profundas y significativas no solo nos permitieron adentrarnos en sus experiencias diarias, sino que también nos brindaron una visión detallada de sus percepciones sobre la salud, los desafíos que enfrentan en el contexto rural, y sus vivencias.

Sin dudas la inserción al campo representó una significativa de la investigación, ya que implicó sumergirse en la escena de los acontecimientos y establecer relaciones sociales de manera directa con los informantes claves. Fue el momento de dejar en suspenso los diálogos teóricos y pasar a observar a los sujetos en diálogo con la teoría.

Quizás uno de los mayores desafíos que enfrenté al insertarme en este trabajo de campo fue aprender a estar completamente presente y receptiva a la escucha activa. Con esto quiero decir que esta forma de escucha va más allá del simple acto de oír; fue necesario poner en juego la capacidad de captar los matices, los gestos, las miradas, que surgieron durante la interacción con la persona entrevistada.

Durante el proceso de conversación que se generó en las entrevistas con las integrantes de la organización Cloe, se compartieron emociones y preocupaciones profundas sobre la vida en la ruralidad, incluyendo miedos y sobre todo la falta de recursos médicos adecuados. Nos describieron una sensación de soledad y desamparo, expresando su frustración ante la falta de atención por parte de las autoridades.

Estos relatos compartidos no solo resonaron en mí, sino que también me permitieron comprender el contexto rural del sur de mi provincia. Y, además, al reconocer que estas preocupaciones de las mujeres entrevistadas no son simplemente relatos o cuestiones abstractas, sino problemas sociales que impactan directamente en sus condiciones de vida, se hace evidente que estas narrativas no surgen de la nada, sino que están arraigadas en sus experiencias y vivencias personales.

Fue entonces cuando nos enfrentamos a uno de los mayores desafíos en el proceso de investigación, justamente realizar el análisis e interpretación de aquellos datos recabados. Esta fase exigía una atención cuidadosa y un esfuerzo adicional para extraer los significados más profundos de aquellas narrativas compartidas.

Realizar ese análisis y luego interpretarlo no fue sencillo, sobre todo porque éramos nuevas en este campo. Sin embargo, conforme avanzábamos en el proceso, descubrimos que, aunque resultaba desafiante y complejo, también resultaba intrigante explorar en ciertos aspectos que no habíamos contemplado en el marco teórico inicial.

Durante ese proceso, se evidenció que las cuestiones de clase, en particular la posición económica, son determinantes en la salud de los adultos mayores que residen en áreas rurales. Desde la capacidad para acceder a medios de transporte hasta la posibilidad de obtener servicios esenciales como alimentación y vestimenta, influyen notablemente en sus condiciones de vida.

Estos testimonios ofrecieron una perspectiva reveladora, resaltando aspectos que no habíamos considerado en nuestro marco teórico inicial. Este descubrimiento subraya la capacidad de la investigación para adaptarse a nuevas perspectivas y realidades, demostrando así la flexibilidad inherente al proceso investigativo.

Esta experiencia me ha llevado a comprender que la Investigación Cualitativa no arroja respuestas, pero sí nos acerca a comprender la complejidad de nuestro problema de investigación desde la perspectiva de los propios sujetos. Por tanto, cada interacción con los sujetos se convierte así en una oportunidad para profundizar en nuestro entendimiento y avanzar en nuestra investigación hacia nuevas direcciones, enriqueciendo así nuestro trabajo desde una perspectiva cualitativa.

Mi nombre es Anna Palomares Escrivà, actualmente estudiante de tercero de Treball Social en la Universitat de València, provincia de València, España. Durante el período de agosto y diciembre de 2023 tuve la oportunidad de realizar un intercambio con la Universidad Nacional de San Luis. Cursé diferentes materias, entre ellas Metodología de la Investigación Cualitativa.

Con el paso de las semanas, mi equipo conformado por Keany Maureira Castillo y yo, empezamos a buscar información sobre la localidad, ya que las dos éramos extranjeras y no sabíamos cómo serían las dinámicas locales, tradiciones, los espacios urbanos, ni tampoco la cantidad de habitantes. Durante el transcurso del curso recibimos varias charlas impartidas por el INTA, que, en lo personal, me clarificaron mucho la idea de ruralidad en la Argentina, además de explicarnos sus experiencias en la propia Lavaisse.

Para mí, la ruralidad siempre ha significado mucho, ya que mi entorno en España es rural. Vivo en la comarca de la Safor en la localidad de Tavernes de la Vallidigna, una población considerada ciudad por el número de habitantes 17.148 en 2018, aunque su consideración sea esa, la realidad es otra, para mí es un pueblo, ya que el sentimiento de solidaridad es el mismo que se respiraba en Lavaisse, la comunidad se encuentra presente para reclamar todo tipo de necesidades, además de la familiaridad, y obviamente, la naturaleza es la protagonista del entorno, cualidades que por lo general no se encuentran en ciudades grandes donde el anonimato es lo que reina. Dada mi experiencia de vida, aclarar que no obstante mi implicación en la temática, dejé de lado los condicionantes que pueden influir en mi situación como investigadora tratando de tener una visión abierta y con el relato ajeno como punto esencial.

El tema del trabajo, primeramente, se escogió basándonos en el grupo poblacional predominante en la localidad, los adultos mayores y sus condiciones de vida, por esta razón eran nuestra preocupación, que con la visita a la localidad y el cambio de equipo de trabajo evolucionó la temática a centrarnos en los adultos mayores en situación de sin hogar. La entrevista inicial la tuvimos con la Intendente electa de Lavaisse.

Los primeros pasos en Lavaisse para mí fueron cruciales y sorprendentes, para entender las condiciones de vida de la localidad. En primer lugar, las casas eran la mayoría bajas y algunas hechas de chapas, suelos de tierra menos el principal que era de asfalto, pocos contenedores donde desechar los residuos, además, vimos un parque infantil, la escuela y la Iglesia. Siguiendo con el recorrido por la población, llegamos a la estación de ferrocarril abandonada, esta supuso un punto importante para el desarrollo de nuestra investigación. Durante el grupo focal se empezaron a comentar los aspectos que dieron principio a la despoblación de Lavaisse, uno de ellos la crisis del ferrocarril que dejó sin trabajo a la mayoría de habitantes, ya que esta era la fuente principal de trabajo, obligándolos a abandonar sus casas y buscar nuevas oportunidades en otros pueblos cercanos. En la actualidad, la estación de ferrocarril se encontraba totalmente abandonada y habitada por diferentes hombres en situación de calle. En este momento supimos que queríamos reenfocar nuestro proyecto hacia las condiciones de vida del grupo de hombres que se encontraban en situación de sin hogar de la localidad de Lavaisse.

En relación con lo anterior, en este primer acercamiento al campo no pudimos entrevistar a sujetos que estuvieran atravesando por dicha situación ya que el grupo poblaciones con el cual tuvimos el primer acercamiento no estaban constituidos por las personas sobre las cuales nos estábamos preguntando. Sin embargo, durante la entrevista a la Intendente entrante, Sandra, se abordó el tema, explicándonos que los varones en situación de calle vivían en un espacio reducido con acceso limitado a los servicios de higiene, que a veces acudían a los negocios a asearse y que entre los vecinos se intentaban ayudar para brindarles comida. Según lo dicho por la Intendente entrante, la realidad era difícil para ellos, ya que, a priori, desde la municipalidad y los planes sociales no había medidas dirigidas a ellos.

Tras la realización de la entrevista, el grupo focal y la observación se pudo recaudar poca información, así que empezamos a realizar una exhaustiva búsqueda de información y revisión de documentos para complementar. Utilizamos diferentes documentos para completar la información, aquellos que creímos más acordes a nuestra temática fueron: “Estudio sobre las condiciones de vida de las personas de 55 y más años en Euskadi”, “Estudio diagnóstico social del municipio de Córdoba” y la “Ley simple: Situación de calle y familias sin techo del gobierno (2021)” de la República Argentina.

El trabajo realizado en el aula acerca de cómo investigar y el primer acercamiento al territorio permitió visualizar los estigmas sociales que se construyen en torno a personas que viven en situación de precariedad, es un problema social a abordar, ya que las condiciones de vida en las que habitan deberían encontrarse presentes en la agenda pública de esta manera problematizando y visibilizando la problemática. Cabe destacar que las costumbres y la tradición también cobran un partido importante a causa que durante años no se ha abordado la problemática, por el pensamiento que únicamente la situación de calle está presente en la ciudad.

Por concluir, destacar, que, en lo personal, fue una experiencia muy valiosa en mi carrera profesional y personal porque me ayudó a entender una realidad diferente a la vivida por mí en España. La ruralidad es una temática que siempre me ha interesado y el poder ser partícipe de esta investigación fue todo un honor. Por eso mismo quiero dar las gracias, en primer lugar, a las mujeres de Cloe en Lavaisse por brindarnos con su presencia y relatos tan relevantes, y en segundo lugar al grupo de profesoras de la asignatura Metodología de la Investigación Cualitativa, Alejandra Rovacio y Carla Ochoa que nos acompañaron en todo momento dándonos su ayuda y dedicación, sin ellas tampoco habría sido posible la realización de todo este trabajo. Por último, remarcar que la ruralidad es el corazón de los países y debe ser cuidada como tal.

Mi nombre es Keany Maureira Castillo, estudiante de tercer año de trabajo social en la Universidad de Antofagasta, Chile. Durante el segundo semestre del año 2023, pude realizar un intercambio estudiantil en la Universidad Nacional de San Luis, en la cual pude cursar el tramo de Metodología de la Investigación Cualitativa, debido a esto fue que pude participar activamente de la investigación que se llevó a cabo en la localidad de Lavaisse, cuya temática fue “condiciones de vida en la ruralidad”, dirigida por el equipo docente de la asignatura.

Como estudiante de intercambio, enfrenté el desafío de comprender un concepto tan arraigado a mi cultura y contexto como las condiciones de vida en la ruralidad desde una perspectiva diferente, en Chile varía mucho el concepto de ruralidad según ubicación geográfica, si es norte, centro o sur, lo consideré como un factor importante ya que según si hubiera vegetación o no, variaría mi expectativa de ruralidad, al encontrarme con un escenario que no era exactamente el que esperaba me invadió un sentimiento de sorpresa e intriga, al darme cuenta que el grupo tenía un fuerte sentido de poder surgir, apoyándose fuertemente entre ellas, aprovechando al máximo también su ubicación geográfica para lograrlo y sacarle provecho, es algo que yo no estaba acostumbrada a presenciar.

Junto con mis compañeros de clase, nos sumergimos en el estudio teórico de este tema para abordarlo adecuadamente. Previo a nuestra visita a Lavaisse, participamos en seminarios para comprender mejor las condiciones de vida en la ruralidad y recibimos la orientación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), que había estado trabajando con un grupo de mujeres llamado Cloe en Lavaisse, fortaleciendo su autonomía económica. Mi equipo de trabajo, compuesto por Anna Palomares Escrivá y yo, ambas extranjeras, enfrentamos desafíos al intentar comprender las costumbres y dinámicas locales. Sin embargo, la participación constante del INTA nos ayudó a comprender mejor el contexto y los roles dentro del grupo.

El punto culminante de nuestra investigación fue la salida a terreno, proceso el cual comenzó, para mí, desde que comenzamos a elaborar la investigación y escoger nuestro grupo de investigación que serían los adultos mayores y sus condiciones de vida. Durante el trayecto hacia Lavaisse, observé el paisaje rural lo que me dio algunas ideas de como sería al llegar allí, ya en que en realidad no era muy diferente

a mi concepción de ruralidad, pero sí me sorprendió ya que me lo imaginaba mucho más sencillo, después de acabar la carretera, había un camino de tierra que conducía a la localidad, basura arrojada en el camino. Al llegar pude notar instantáneamente que estaban muy organizados y el buen ánimo del grupo al recibirnos, lo que facilitó nuestra interacción y trabajo en el campo.

Comenzamos con un grupo focal con las integrantes de Cloe para posteriormente dividirnos en subgrupos para realizar las entrevistas. Se entrevistó a Sandra, la cual era la intendenta entrante, nos relató muchas cosas y detalles que a pesar de habernos informado anteriormente de lo que se hacía en Lavaisse, desconocíamos. Había una escuela en la cual si se imparten clases, pero hasta cierto nivel educacional y la mayoría de estudiantes iban a otras escuelas sin importar que tuvieran que movilizarse para ello, llamó mucho mi atención y que también Sandra quería abordar como una problemática prioritaria la educación en Lavaisse, también había una iglesia en la cual se desarrollaban diferentes actividades en ella, la organización que tenían como comunidad era increíble, ya que entre ellos mismos se apoyaban para poder llevar su economía adelante, entendían que todos tenían necesidades y por lo mismo se apoyaban de manera incondicional ya que solo se tenían a ellos mismos. Me sorprendió descubrir que Lavaisse había sido próspera en el pasado como estación ferroviaria, generando empleos que ahora escaseaban debido a su cese de operaciones, esto obligaba a muchos residentes a buscar empleo en ciudades cercanas, otras de las consecuencias fue que llegaron muchas personas en situación de calle a la estación a pernoctar, pero a pesar de las dificultades, la comunidad mostraba un fuerte sentido de solidaridad, incluso con las personas en situación de calle que encontraban refugio en la estación movilizado por el sentimiento de preocupación por sus pares.

Se nos dificultó un poco posteriormente reunir la información necesaria en cuanto a nuestros sujetos de la investigación, los adultos mayores y sus condiciones de vida en la ruralidad, pero nos informamos a través de bibliografía para complementar. Al momento de codificar la información, pude notar el repetido sentimiento de abandono que mantenían las residentes de Lavaisse por parte del estado, por ejemplo, en el caso de las personas en situación de calle que se encontraban en la localidad.

Más allá de las situaciones inesperadas, el grupo en general transmitía sentimientos por Lavaisse, y a pesar de tener la oportunidad de emigrar a otras ciudades permanecían allí con la esperanza de que crezca, mejore y prospere.

Fue mi primera aproximación dentro de la investigación, fue sumamente valiosa y significativa la experiencia, muchas veces no se le toma la verdadera importancia que tiene la investigación dentro de la sociedad y para la carrera de trabajo social, yo formaba parte de ese grupo que no lo valoraba, significó un cambio paradigmático enorme tanto de forma personal y sobre todo profesionalmente, desde mi casa de estudios nunca se nos ha hecho tanto énfasis en cuanto a la investigación cualitativa como lo hacen en la UNSL, un aspecto que siento importante a mencionar, la pasión y dedicación del equipo docente de la clase fue algo clave dentro del curso, sinceramente creo que si no hubiese sido por la constancia de ellas de que realmente teníamos que aprender que hace un investigador cualitativo, mi experiencia no hubiese sido la misma, actualmente son una inspiración para en el futuro poder seguir en la línea de la investigación.

Mi nombre es Enzo Belaunde, estudiante de cuarto año de la Licenciatura en Trabajo Social de la UNSL, y en el presente texto relato la experiencia acerca de la investigación llevada a cabo durante el segundo cuatrimestre del año 2023 en el marco de la materia Metodología de la Investigación Cualitativa. La investigación tiene como eje indagar acerca de las condiciones de vida en la ruralidad, en este caso puntualmente las condiciones de vida de los jóvenes de la localidad de Lavaisse ubicada al sur de Villa Mercedes y al oeste de Justo Daract, sobre las vías del Ferrocarril General San Martín y la Ruta Provincial 11.

Para realizar la investigación la modalidad de trabajo consistió en dividir a los estudiantes por grupos. Personalmente tenía la imagen que el cursado de la materia me permitiría aprender acerca del tras bambalinas de la producción del conocimiento, además de romper prejuicios y tal vez generar una

interpretación acertada de fenómenos sociales. Sin embargo, la metodología de investigación cualitativa no fue un proceso fácil, significó todo un desafío para mí y mi grupo incorporar la lógica de investigación que se presenta abierta a modificaciones, mantiene una flexibilidad en el trabajo que no habíamos visto hasta el momento.

El equipo de la cátedra nos compartió material acerca de las condiciones de vida, en el que se aclaran conceptos como el de necesidad y bienestar y quedó claro el paradigma desde el cual se iba a mirar la problemática. Además, los profesionales del INTA brindaron exposiciones acerca de lo que se entiende por ruralidad y conceptos asociados y las posiciones que ellos tenían al respecto. Esto nos sirvió para planificar nuestras entrevistas que fueron previamente pactadas con dos grupos de jóvenes inscriptos en las Becas 22 AG.

Una vez formulada la pregunta que inició a nuestra investigación y la delimitación de hacia dónde iba dirigida, debimos dejar claro los conceptos en un marco referencial, para que se entienda a qué hacemos referencia cuando hablamos de condiciones de vida, de juventud y ruralidad. Generar el documento implicó un proceso de reflexión, búsqueda, revisión y escritura y tomar una posición teórica. Teniendo en cuenta que estaba abierto a modificaciones según lo que aparece en el campo.

La herramienta de recolección de datos que se trabajó en clase era la entrevista, dirigida en este caso a grupos de jóvenes de la localidad de Lavaisse. Desde lo personal sentí que debía tratar de generar confianza para que la entrevista se diera de forma fluida y evitar incomodar a los participantes.

Durante la experiencia pude conocer gente nueva y también ver el comportamiento de las personas que uno conoce de otros ámbitos como el de las aulas. Disfruté del entusiasmo generalizado tanto en entrevistadores como entrevistados y el cálido ambiente que se generó. Particularmente recuerdo ver otro tipo de interacción entre los estudiantes y profesores durante el viaje de vuelta a Villa Mercedes, incluso el proceso de recolección de datos se sintió formal e informal a la vez, siempre teniendo presente el propósito de la investigación.

Finalmente, el próximo desafío que tuvimos como grupo fue la interpretación de los datos a la luz de las teorías abordadas en el marco referencial que acompañó todo el proceso de investigación. La etapa de análisis y la interpretación llevó a tensionar nuestra capacidad de escritura y argumentación, además abrió enriquecedores espacios de debate como grupo. Debimos organizarnos en constantes reuniones para dar forma al documento de investigación, fue un proceso en el que compartimos como amigos más que como compañeros.

A modo de cierre

La articulación docencia e investigación

En algunos trabajos acerca de la enseñanza de la metodología, hemos hablado de las transformaciones subjetivas, de la incidencia de la dimensión teórico-metodológica y de una tercera dimensión que se presentó en esta experiencia: la interpretación.

En torno a la primera, nos ayuda a comprender la relación que los estudiantes establecen con aquello que se les enseña, partiendo del supuesto de que la transmisión es un proceso que no se puede medir, y que no podemos saber a ciencia cierta qué hace el otro con aquello que se enseña.

Dicha categoría da cuenta de la imposibilidad de transitar por la enseñanza del *qué* a la enseñanza del *cómo*, si no hay por parte de los participantes una revisión de las propias miradas y supuestos acerca del conocimiento y cómo producirlo. Consideramos que en las experiencias de investigación se pusieron en juego actitudes no manifiestas, pero sí actuantes en las acciones de campo “la metodología de investigación cualitativa no fue un proceso fácil, significó todo un desafío para mí y mi grupo incorporar la lógica de investigación que se presenta abierta a modificaciones, mantiene una flexibilidad en el trabajo que no habíamos visto hasta el momento”, según señala Belaunde, E (2023). La vivencia subjetiva aparece

asociada a desafíos: ir a campo implicó “quizás uno de los mayores desafíos que enfrenté al insertarme en este trabajo de campo fue aprender a estar completamente presente y receptiva a la escucha activa. Con esto quiero decir que esta forma de escucha va más allá del simple acto de oír; fue necesario poner en juego la capacidad de captar los matices, los gestos, las miradas, que surgieron durante la interacción con la persona entrevistada”: a “vivencias opuestas” sin embargo, la metodología de investigación cualitativa no fue un proceso fácil, significó todo un desafío para mí y mi grupo”, según señala Lujan, C (2023), también aparece asociada a lo crucial: “sin dudas esta inserción al campo representó una de las etapas más cruciales de la investigación, ya que implicó sumergirse en la escena de los acontecimientos y establecer relaciones sociales genuinas con las mujeres del estudio. Fue el momento de dejar en suspenso los diálogos teóricos puros y pasar a observar a los sujetos en diálogo con la teoría”, según señala Palomares, A (2023) .

La dimensión propuesta teórico-metodológica, da cuenta de que en la práctica educativa se pone en juego una experiencia que se trasmite, se traspasa, se comparte, se pone a disposición. El desafío es continuar trabajando en la relación entre un sujeto que se reconoce como *novato* en investigación –por su limitada experiencia en investigar- y el docente investigador, que debe continuar preguntándose cómo se hace el traspaso de saberes y valores en una relación donde, lejos de productos exactos, lo que priman son los procesos humanos y las construcciones colectivas en continuo cambio.

El mayor desafío solicitado a los estudiantes ha sido solicitar que se transformen en una voz activa en la producción de conocimiento. Ser autores de trabajos implica dialogar con autores, sin perder la autonomía de los que se pretende indagar. Y existe una instancia donde la relación con el campo reconfigura lo pensado, o aquello que se pensó desde el escritorio. Palomares, A. (2023) refería así a ese instante “en la actualidad, la estación de ferrocarril se encontraba totalmente abandonada y habitada por diferentes hombres en situación de calle. En este momento supimos que queríamos reenfocar nuestro proyecto hacia las condiciones de vida del grupo de hombres que se encontraban en situación de calle hogar Lavaisse”.

La tercera dimensión, que no siempre emerge en el dictado de la asignatura debido a los procesos que dicha acción demanda, es la interpretación. Lujan, C. (2023) planteaba “fue entonces cuando nos enfrentamos a uno de los mayores desafíos en el proceso de investigación, justamente realizar el análisis e interpretación de aquellos datos recabados. Esta fase exigía una atención cuidadosa y un esfuerzo adicional para extraer los significados más profundos de aquellas narrativas compartidas”, por otro lado, también se puso en juego la escritura “La etapa de análisis y la interpretación llevó a tensionar nuestra capacidad de escritura y argumentación, además abrió enriquecedores espacios de debate como grupo” Belaunde, E. (2023)

Se advierte como aparecen procesos de categorización acerca de la pregunta inicial de investigación desarrollada por los estudiantes a partir de los discursos puestos en juego .Y así cerramos, volviendo a empezar. La investigación es creativa y reveladora dicen los teóricos de la IC, y los estudiantes lo viven y expresa así Lujan, C. (2023) “Estos testimonios ofrecieron una perspectiva reveladora, resaltando aspectos que no habíamos considerado en nuestro marco teórico inicial. Este descubrimiento subraya la capacidad de la investigación para adaptarse a nuevas perspectivas y realidades, demostrando así la flexibilidad inherente al proceso investigativo”.

Bibliografía

- GARCÍA, María Luz (2000) . *El Concepto de Ruralidad*. Algunos Aportes para la Reflexión. Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat – Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño –Universidad Nacional de San Juan.
- JULIÁ, Marta – SCARPONETTI, Patricia (2006) *Anexo metodológico*- Anuario IX. UNC. Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales. Córdoba. 17-23.

LLOVET I., SCARPONETTI, P. (2019). *“Estudios sobre condiciones de vida en la Argentina contemporánea”*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: PISAC - Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea. Libro digital. ISBN 978-987-722-405-4

LLOVET I., SCARPONETTI, P. (2019). *“Estudios sobre condiciones de vida en la Argentina contemporánea”*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: PISAC - Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea. Libro digital. ISBN 978-987-722-405-4

MARGULIS, M y URRESTI, (2000) “Los jóvenes de sectores populares: una crisis dentro de otra”, en Los Jóvenes de hoy: ¿Crisis de edad o de época? , Asociación Ecuménica de Cuyo, Mendoza. AR ed. ,Argentina.

PEREZ E, (2001) *“Hacia una nueva visión de lo rural”* en Una Nueva Ruralidad en América Latina .Red de bibliotecas virtuales CLACSO

REGUILLO, Rossana. (2011) *De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación*. En Tras las vetas de la investigación cualitativa Mejía Rebeca y Sandoval Sergio Antonio (Coord.) Fondo de Cultura Económica de España.

ROVACIO A, BALANZA G (2016) "Representaciones acerca de las metodologías Cualitativas". Ponencia presentada en V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. Organizado por la Universidad Nacional de Cuyo, la Facultad de ciencias Políticas y Sociales y la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales. Mendoza, Argentina.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. (2006). *“Estrategias de Investigación Cualitativa”*. Editorial Gedisa. Barcelona- España.

REFLEXIONES FINALES

El oficio de investigar , como otros trabajos supone un largo trayecto, por ello a lo largo de este documento hemos transitado por una serie de temas referidos a la investigación en ciencias sociales y la elaboración de conocimiento. El oficio se adquiere con horas de vuelo, donde no debemos de certificar haberlas obtenido, pero si no las desarrollamos y si no reflexionamos acerca de ellas, transitaremos una naturalización del proceso que nos conducirá a una reproducción sin sujeto, sin investigador, sin preguntas.

Es así como en este documento hemos dado cuenta del modo en que se ha construido y deconstruido un marco referencial situado, histórico y en contexto. Hemos mencionado nuestro primer acercamiento a campo a los fines de recuperar las voces de los sujetos al momento de aplicar el relevamiento de datos, y hemos recuperado las vivencias y valoraciones de los estudiantes que transitaron por el proyecto de investigación.

En este tránsito, reconocemos el carácter abierto del término ruralidad; así el proceso investigativo supuso la puesta en consideración de las distintas aproximaciones epistemológicas, teóricas y metodológicas, dando especial relevancia a las contribuciones que emergen desde los estudios sociológicos, antropológicos, desde la geografía y las propias experiencias en territorios del equipo de investigación. La producción llevada a cabo, por tanto, se inscribe en un proceso que la trasciende y al cual se espera poder aportar en un claro intento por imbricar producción de conocimiento con prácticas de conocimiento.

Con este horizonte, los distintos apartados que anteceden a estas páginas sintetizan un conjunto de reflexiones colectivas en torno a las lógicas y perspectivas que asume el estudio de las condiciones de vida en contextos rurales y urbanos, dando cuenta de hallazgos que no sólo aportan a los debates actuales sobre la temática, sino que también, y quizás principalmente, se configuran en insumos sustanciales para los pasos que se seguirán para la culminación de la investigación.

Podemos decir que el proyecto propone una investigación sin precedentes en la provincia de San Luis tanto por la delimitación territorial como por el modo de pensar el objeto de estudio, que no sólo incluye condiciones objetivas sino también los sentidos y significados asociados a esas condiciones,

Por otra parte la problematización de muchas de las categorías centrales de este proyecto como : condiciones de vida, la ya referida ruralidad, territorio, vida cotidiana, entre otras; asumen el desafío de visibilizar los debates que sus usos implican. Esta tarea, no es sólo a los fines de seleccionar una conceptualización, sino de analizar las posibilidades que tienen las mismas de dar cuenta de las nuevas expresiones de lo social que hoy estamos teniendo, enfatizando tanto las particularidades que asumen como las interrelaciones existentes, pues la propia lógica que adquieren exige que no sean aprehendidos como compartimentos estancos, sino, todo lo contrario, como procesos que adquieren tendencias en cada momento histórico y contexto particular. La constitución de un equipo de trabajo integrado por distintas disciplinas de base, con distintos trayectos de formación y con diferente pertenencia institucional; son la base de un proceso colectivo de debate e intercambio donde la apuesta está en pensar la realidad teniendo en cuenta su carácter histórico, complejo y situado en un territorio.

Finalmente, otra arista que otorga relevancia a lo aquí presentado, se vincula al contexto en el cual se lleva a cabo la investigación, caracterizado por un nuevo trasfondo político, económico y social; que jaquea incluso, los modos socialmente aceptados de plantear la reproducción social de las personas. Podríamos decir que la investigación va dando cuenta de un estar en “tránsito”, donde debimos y debemos revisar la pertinencia de las estrategias metodológicas con relación al contexto socio-histórico y también la posibilidad de recrear algunas de ellas que puedan instalarse a futuro como alternativas que aporten al acervo colectivo.

Anexos

Anexo I

Pregunta Problema	Dimensión	Guion
¿Cómo habitan la salud mental los y las jóvenes en la localidad de Lavaisse durante el periodo 2023?	General	¿Cómo es vivir acá? ¿Cómo es un día cotidiano en tu vida? ¿Hace mucho tiempo vivís acá? ¿Sos de ir a Villa Mercedes? ¿En qué? ¿Llegan todos los servicios? como el internet? ¿Qué tipo de organizaciones hay? ¿Cómo es la relación entre los vecinos? ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre? ¿Tienes algún hobby? ¿Hay actividades recreativas para realizar? Un fin de semana ¿Qué tipo de actividades hacen?
	Juventud	¿Tienes amigos? ¿dónde se juntan? ¿Qué actividades realizan? ¿salen los fines de semana? ¿Cortan la semana? ¿Qué te gustaría hacer en el futuro? ¿Qué te imaginas?
	Salud	¿Hay una salita acá? ¿Cómo funciona la salita? ¿Sabes cómo se dan los turnos y en qué horarios? ¿Vas a controles de salud? ¿Estos controles son en Lavaisse o en el hospital de la ribera "Braulio Moyano"? ¿Sabes con cuántos profesionales cuentan? ¿Sabes con qué frecuencia van a Lavaisse? ¿Sentís que cubre tus necesidades? ¿Cómo te sentís cuando vas al médico? ¿A la salita acudís solo por dolencias físicas o se pueden consultar otras demandas?
	Salud reproductiva	Si alguien tiene dudas sobre cuestiones íntimas, ¿se pueden abordar en la salita? ¿Con quién hablas de estas cosas? ¿Has escuchado hablar de la ESI? ¿Sabes qué es? ¿Utilizas métodos anticonceptivos?

Anexo II

Pregunta Problema	Objetivo General	Objetivos Específicos	Interrogantes
<p>¿Cuáles son las condiciones de vida en relación a la salud de los adultos mayores que habitan en la localidad rural de Lavaisse en el período 2023?</p>	<p>Analizar las percepciones y las vivencias de los adultos mayores que residen en entornos rurales, en lo que respecta a las condiciones de vida relacionadas con la salud.</p>	<p>Comprender la cotidianidad desde los sujetos que habitan en la ruralidad.</p>	<p>¿Contame como es vivir acá? ¿La mayoría de los vecinos viven hace mucho tiempo en esta localidad? ¿Con qué tipo de organizaciones cuentan? ¿En cuánto a los servicios públicos, con cuales cuentan? ¿Existe alguna dificultad para poder acceder a ellos? ¿Actualmente tienen algún espacio en donde puedan realizar actividades? ¿Ya sea físicas o culturales? ¿Cómo es la recogida de la basura? ¿Existen mucho basurales cerca de su vivienda y cómo le afecta a la salud? ¿Cómo suelen combatir el frío y el calor? ¿Cómo viven las épocas de mucho calor y mucho frío? ¿Su casa cuenta con drenajes de aguas sucias? ¿Hay acumulación de estas en las calles? ¿Siente que afecta esta situación a su salud y bienestar?</p>
		<p>Identificar experiencias y condiciones .</p>	<p>¿En qué momento fue instalado el CAPS en Lavaisse? ¿Actualmente con que profesionales cuentan? ¿Cómo es el acceso al servicio de atención médica? ¿Tienen que sacar turno o suele ser por orden de llegada? ¿Los profesionales suelen atender todos los días o suele haber días específicos para su atención? ¿En cuánto a los horarios, el CAPS brinda su atención las 24 horas? ¿Hay guardias hospitalarias? ¿Cuáles son las demandas más frecuentes? ¿De qué manera se realiza la promoción y prevención de la salud? ¿Suelen articular con otros tipos de organizaciones? ¿En caso de alguna emergencia, como hacen para trasladarse hacia el hospital central?</p>

Anexo III
La Observación

Pregunta Problema	Dimensiones	Aspectos
¿Cuáles son las condiciones de vida de los adultos mayores en situación de calle que habitan la ruralidad de la Lavaisse en el periodo 2023?	El contexto social	Observar la existencia de basurales, la iluminación, la telefonía, el sistema de cloacas, la accesibilidad de los espacios y espacios verdes.
	Servicios en el entorno	Observar la existencia de parques infantiles, espacios de ocio comunitario, servicios sanitarios y tiendas de consumo común.
	Condiciones de la localidad	El tipo de pavimento y tipos de casa.
	Dinámicas de las mujeres de Cloe	Observar qué relaciones hay entre ellas, comportamientos, que mujeres tienen un mayor protagonismo y voz.

La Entrevista

Pregunta Problema	Dimensiones	Interrogantes
¿Cuáles son las condiciones de vida de los adultos mayores en situación de calle que habitan la ruralidad de la Lavaisse en el periodo 2023?	La cotidianidad desde los sujetos que habitan en la ruralidad.	Contame ¿cómo es vivir acá? ¿La mayoría de los vecinos viven hace mucho tiempo en esta localidad? ¿Con qué tipo de organizaciones cuentan? ¿En cuanto a los servicios públicos, con cuáles cuentan? ¿Existe alguna dificultad para poder acceder a ellos? ¿Actualmente tienen algún espacio en donde puedan realizar actividades? ¿Ya sea físicas o culturales?
	Conocer las experiencias y las condiciones del acceso a la salud	¿Cómo es el acceso al servicio de atención médica? ¿Tienen que sacar turno o suele ser por orden de llegada? ¿Los profesionales suelen atender todos los días o suele haber días específicos para su atención? ¿En cuanto a los horarios, el CAPS

		<p>brinda su atención las 24 horas? ¿Hay guardias hospitalarias?</p> <p>¿En caso de alguna emergencia, como hacen para trasladarse hacia el hospital central?</p>
	<p>Identificar las redes de apoyo de los adultos mayores en el entorno rural</p>	<p>¿Tiene familiares cercanos en la localidad? ¿Suelen reunirse seguido? ¿Cómo es la relación vecinal? ¿Qué hacen cuando tienen una emergencia sanitaria? ¿Sueles acudir a los vecinos y familiares o simplemente a los servicios del CAPS?</p> <p>En caso de enfermedad, ¿Como suele realizar las actividades básicas (higiene, alimentación), recibe alguna ayuda? ¿Suele sentirse acompañado por los/las vecinas del barrio? ¿Sabe que puede confiar en ellos en caso de baja salud?</p>
	<p>Entender cómo afecta el medio ambiente en la salud de los adultos mayores</p>	<p>¿Cómo es la recolección de la basura? ¿Existen muchos basurales cerca de su vivienda y cómo le afecta a la salud? ¿Cómo suelen combatir el frío y el calor? ¿Cómo viven las épocas de mucho calor y mucho frío? ¿Su casa cuenta con drenajes de aguas sucias? ¿Hay acumulación de estas en las calles? ¿Siente que afecta esta situación a su salud y bienestar?</p>
	<p>Analizar el impacto del tiempo de ocio en la salud mental de los adultos mayores en el entorno rural.</p>	<p>¿Existen actividades recreativas para adultos mayores desde la municipalidad o la escuela? ¿Suele ir con frecuencia y cómo te hace sentir? ¿Cuáles son las principales festividades de la localidad? o Vimos que se hace el Festival de Destrezas Criollas, ¿cómo se vive este festival en la localidad? ¿Suele ser un motivo de salidas y juntadas? ¿Les gusta que venga gente de fuera de la localidad a visitar? ¿Qué tipo de hobbies tiene para pasar los días? ¿Cómo se siente con eso? ¿Se suelen juntar los vecinos para pasar el rato? ¿Cómo se sienten?</p>

